

UNIVERSIDAD DE SEVILLA



FACULTAD DE FILOLOGÍA

MÁSTER EN TRADUCCIÓN E INTERCULTURALIDAD

TRADUCCIÓN PARCIAL (ÁRABE-ESPAÑOL) DE LA NOVELA *¡ADIÓS DAMASCO!* DE LA ESCRITORA SIRIA GHADA AL-SAMMAN. ESTUDIO DE LOS REFERENTES CULTURALES.

ALUMNA: RAWAN MAZAK

TUTORA: INGRID BEJARANO ESCANILLA

SEVILLA, 2016

INDICE

RESUMEN:

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. GHADA AL-SAMMÁN: VIDA Y OBRA.....	6
2.1.La novela <i>¡Adiós, Damasco!</i>	7
2.2.Resumen de la novela.....	10
3. LA PROPUESTA DE TRADUCCIÓN DE LA NOVELA <i>¡Adiós, Damasco!</i>	12
3.1.La estructura formal del texto.....	13
3.2.El sistema del nombre y del verbo.....	13
3.3.Lengua: registros y estilos literarios.....	15
4. LOS REFERENTES CULTURALES DE LA NOVELA: REFLEXIÓN ACERCA DE LOS PROBLEMAS DEL TRASVASE DE INFORMACIÓN.....	17
4.1.Referencias a otras culturas.....	19
4.2.Los lugares geográficos.....	21
4.3.Espacios naturales: jardines, ríos y montes.....	22
4.4.Espacios edificados: instituciones, restaurantes y hoteles.....	23
4.5.Las letras, la comunicación (prensa) y las artes (canciones).....	24
5. TRADUCCIÓN DE LOS TRES CAPÍTULOS.....	26
6. CONCLUSIONES.....	85
7. BIBLIOGRAFÍA Y SITOGRAFÍA.....	87

RESUMEN

En este Trabajo de Investigación se realiza una traducción árabe- español de tres capítulos de la novela *¡Adiós, Damasco!* (2014) de la escritora siria Ghada al-Samman. La propuesta de traducción que se presenta ha sido elaborada desde un punto de vista original debido a que, hasta el momento, no existe ninguna traducción de esta novela a otras lenguas. Para la selección y traducción de los tres capítulos se ha tenido en cuenta la abundancia de referencias culturales que aparecen en estos. A partir de la propuesta de traducción realizada se ha llevado a cabo una recopilación de los referentes culturales para posteriormente clasificarlos y presentar un análisis de los más representativos y más significativos en el contexto de la novela. Asimismo, se plantea la problemática de cómo resolver la traducción de estos elementos culturales de la lengua original (árabe sirio) al español.

Palabras clave: traducción literaria, literatura árabe contemporánea, lengua árabe, lengua española y referentes culturales.

1. INTRODUCCIÓN

El verano de 2015 estuve leyendo algunas novelas árabes escritas por autores y autoras sirios con el fin de seleccionar una obra para realizar el Trabajo de Fin de Máster. La escritora siria Ghada al-Samman es muy conocida en los países árabes y sus novelas han tenido mucho éxito especialmente en Siria y Líbano. Por ser yo también siria decidí finalmente elegir una obra de esta autora para realizar mi propuesta de traducción y el estudio de su última novela, *¡Adiós, Damasco!*, como un pequeño homenaje a la literatura de mi país, en el que muchos escritores y escritoras, a pesar de las dificultades que existen actualmente en Siria, siguen escribiendo.

Era la primera vez que me enfrentaba a la lectura de una novela en árabe con el propósito de convertirla en objeto de estudio. Esta novela presenta abundantes rasgos locales (en el lenguaje y en los referentes culturales) por lo que enseguida me di cuenta de que tenía ante mí una complicada tarea no solamente de traducción sino también de investigación.

A lo largo de mis estudios universitarios he trabajado siempre con dos lenguas: la lengua árabe (estándar) y la lengua española. Mi lengua vernácula es el árabe dialectal sirio de Damasco, el mismo dialecto que es la lengua materna de la escritora Ghada al-Samman. Por ese motivo pensé que podía resultar interesante preparar una traducción de esta novela para mostrar a un hipotético lector de lengua española la manera en que algunos autores sirios, en este caso una escritora, conciben la literatura y cómo utilizan la lengua estándar, también el dialecto árabe de Damasco y los referentes culturales de Siria en sus obras literarias.

Una vez seleccionada la novela objeto de estudio, lo primero que hice fue releerla, esta vez con ojos de traductora, para analizar su estructura, su contenido y a partir de ahí seleccionar tres capítulos, que considero muy significativos por su contenido y por la manera en que la escritora los ha redactado.

El contenido cultural y social *¡Adiós, Damasco!* resulta de gran interés ya que refleja con mucha exactitud aspectos de la vida cotidiana de la ciudad de Damasco, en muchos casos extensibles al resto de mi país. También es interesante esta novela por abordar temas sociales, políticos y hasta religiosos y morales, algunos de los cuales se consideran hasta hoy en día tabú. Otro componente destacable es el feminismo, tema

recurrente en la mayoría de las novelas de las autoras sirias en general y de Ghada al-Samman en particular, que se rebelan contra las costumbres y la tradición y lanzan un grito a favor de la igualdad de género. Escribir para muchas de ellas ha sido incluso tarea peligrosa y les ha costado un gran esfuerzo abrirse paso en el mundo de las letras, tal y como la propia Ghada manifiesta en algunos pasajes de su novela en la que Zein, la protagonista, es también una escritora que encuentra numerosos obstáculos al principio de su experiencia en el ámbito de la escritura literaria.

Una vez seleccionados los capítulos, la primera tarea ha sido traducirlos. La traducción no ha sido tarea fácil puesto que no soy hispanohablante sino que el español es una lengua que he aprendido en mis estudios universitarios. Por otra parte, la propia novela, como veremos en el estudio, está repleta de localismos, refranes, frases hechas, alusiones a lugares concretos que encierran una simbología especial, que como ciudadana siria conozco, pero que son difíciles no solamente de traducir sino de conseguir que en esta traducción no pierdan toda su carga histórica, social, política, religiosa, cultural y también simbólica.

Para la traducción, hay que tener en cuenta que esta novela está configurada de una manera bastante inusual y en ese sentido es original. La propia autora introduce notas aclaratorias e intenta implicar al lector desde el inicio de la misma obra, interactuando con él como por ejemplo brindándole la posibilidad de que elija el título de cada capítulo entre varias opciones. El localismo del lenguaje unido a la fuerte carga simbólica han complicado las tareas de traducción.

Para llevar a cabo esta tarea he tenido que tratar de “reconstruir” el significado para poder transmitirlo al lector en lengua española y también ha sido complicado “reconstruir” el marco histórico-cultural sin tener que recurrir a una excesiva e hipotética anotación de la traducción (de la cual hemos prescindido en nuestra propuesta finalmente. Para elaborar la primera propuesta de traducción y estructurar y analizar la posibilidad de una futura anotación de la novela he utilizado todos los recursos disponibles a mi alcance: diccionarios especializados, bibliografía sobre traducción y traductología, documentación extraída de internet, información obtenida de hablantes de la lengua española, etc.

Una vez terminada la traducción de los tres capítulos seleccionados, he reelaborado la traducción intentando darle un estilo literario procurando no apartarme demasiado del texto original. A continuación he realizado un análisis de los referentes

culturales, a partir de una clasificación de los mismos y aporto varios ejemplos ilustrativos en el estudio.

Finalmente quiero expresar que el Máster de Traducción e Interculturalidad, en el que se enmarca este Trabajo de Investigación, me ha dado la oportunidad de aprender y de acercarme a distintos campos relacionados con la traducción. He aprendido nuevas formas de investigar y en este sentido mi experiencia ha sido muy positiva.

Quiero agradecer especialmente el apoyo que he recibido de los profesores de las asignaturas del itinerario de árabe y especialmente mis agradecimientos a la Profesora Ingrid Bejarano Escanilla por haber aceptado ser la tutora de este trabajo, por su constante ayuda, sus consejos y sugerencias a lo largo de todo el proceso de elaboración del Trabajo, tanto de las traducciones como del estudio.

Asimismo, quiero agradecer a mi familia todo el apoyo incondicional y los ánimos que me ha dado aun en la distancia y en la difícil situación por la que atraviesa mi querido país.

2. GHADA AL-SAMMAN. VIDA Y OBRA ¹

Nació en Damasco en el año 1942. Es una periodista y escritora siria que durante años ha compaginado su profesión de periodista con su vocación de escritora de novela, relato, ensayo y poesía. Su producción literaria abarca por lo tanto distintos géneros literarios. Asimismo es autora de numerosos artículos en la prensa y ha concedido varias entrevistas tanto a la prensa árabe como a la escrita en otras lenguas.

Ghada al-Samman se opuso a la voluntad de su padre que quería que estudiara medicina y finalmente cursó la carrera de Filología Inglesa en la Universidad Americana de Beirut para después realizar un máster sobre "El teatro de lo absurdo" en la Universidad de Londres. Posteriormente realizó sus estudios de Doctorado en la Universidad de El Cairo y volvió a su país natal.

En el año 1966 fue encarcelada tres meses por ser opositora al régimen sirio, a raíz de ese acontecimiento decidió marcharse de Siria sin autorización del Estado. Vivió y trabajó en varios países árabes y europeos hasta fijar su residencia en Beirut, donde se ha convertido en símbolo de la libertad y la independencia como librepensadora y como mujer. Más tarde decidió exiliarse a Francia con su marido Bashir al-Daouq² a mediados de los ochenta debido a la guerra civil del Líbano. En el exterior continuó escribiendo sus novelas y ensayos al tiempo que contribuyó con una columna literaria en el semanario *Al-Hawadeth*. Cuando en 2007 muere su marido, Ghada al-Samman deja de colaborar en dicho semanario. Su última novela es *¡Adiós, Damasco! (Ya Dimashq, widaan!)*

Escribió su primer artículo sobre la liberación de la mujer en el año 1961. En 1962 publicó una colección de cuentos titulada *Tus ojos son mi destino*.

En 1977 fundó su propia editorial en Beirut, *Ghada Samman Publications*, en el cual publicó a partir de entonces toda su obra literaria. A finales de los años setenta,

¹Para información adicional sobre la vida y la obra de esta autora, puede verse:
https://es.wikipedia.org/wiki/Ghada_al-Samman; <http://gadaalsaman.com>;
<http://www.discover-syria.com/news/1592>;
<http://mybook4u.com/component/ars/author/32?Itemid=>;
<https://yoikalibros.wordpress.com/2015/11/25/ghada-al-samman-en-castellano/>

²Marido de Ghada , hombre de negocios propietario de una editorial libanesa. Murió en 2007.

Ghada al-Samman recopiló sus obras, que no habían sido publicadas anteriormente, en una serie de volúmenes bajo el título de *Trabajos incompletos*.

Sus obras más destacadas son la colección de cuentos *La luna cuadrada* (1992),³ que fue traducida al castellano junto con la famosa novela *Beirut 75*. Así como el poemario, *Cartas nostálgicas al jazmín*, (1996) en referencia a Damasco, apodada la “Ciudad de Jazmín” y la novela *La novela imposible, un mosaico damasceno* (1997). En 1992 Ghada publicó *Cartas de Ghassan Kanafani a Ghada al-Samman*, Son las cartas que le escribió el escritor y activista político Ghassan Kanafani⁴ con quien tuvo un romance amoroso durante su estancia en Beirut en los años sesenta. Estas cartas no solo se consideraron un acto de valentía, sino también el inicio de un género, el de las cartas amorosas, aunque quizá sus antecedentes tendría que buscarse en las cartas que se escribieron los escritores Jalil Yubran y Mayy Ziyade⁵.

2.1 La novela *¡Adiós, Damasco!*

Ghada al-Samman, como ya hemos dicho, es una escritora muy prolífica que ha compaginado su profesión de periodista con su vocación de escritora. Ambas inquietudes, profesional y vocacional, confluyen en muchos aspectos de su vida y también de su obra, tanto en los artículos que publica en la prensa como en su obra poética y muy especialmente en sus novelas⁶.

Los países en los que enmarca sus novelas son Siria, Líbano y Palestina aunque hay constantes referencias a países europeos. En el caso concreto de la novela que hemos utilizado para nuestra investigación, la autora enmarca la novela en el ámbito

³ De cuya traducción al castellano se encargó el filólogo árabe José Miguel Puerta Vilchez en 1999. de. Agencia española de Cooperación Internacional. Ediciones del mundo árabe e islam. Col. Autores árabes contemporáneos:22

⁴ Escritor palestino que participó activamente en la causa palestina. Fue uno de los fundadores del [Frente Popular para la Liberación de Palestina](#). Era el redactor jefe de el diario *al-Hadaf*, diario de este partido. Escribió novelas, obras de teatro, y libros de ensayo literario. En 1972 fue asesinado en Beirut (Líbano) en un atentado con coche bomba a la edad de 36 años.

⁵Durante años establecieron una relación epistolar. Yubran Jalil (1883.1931) y Mayy Ziyade (1886-1941).

⁶Para la obra de Ghada al-Samman y para conocer lo que opina sobre su propia creación literaria existe abundante bibliografía en internet. Es una escritora que ha concedido numerosas entrevistas. De interés son los datos que pueden verse en : www.jadaliyya.com/pages/index/17539/ghadat-el-samman_a-profile-from.the-archives; Pauline Homsy Vinson (2002) Ghada Samman: a writer of mayu layers. Al-jadid magazine, vol. 8, nº 39 Mujeres (datos extraídos online).

espacial y temporal de Siria y de Líbano y asimismo en Alemania y París (países europeos a los que hace referencias tanto espaciales como simbólicas).

Una característica común a todas sus novelas y que en *¡Adiós, Damasco!* sigue presente con fuerza es su punto de vista crítico con la sociedad árabe: la corrupción política, el peso de las tradiciones, la censura y la autocensura, el machismo, el peso de la religión, la represión sexual y el trato hacia las mujeres, que encuentran muchos obstáculos para poder tener una vida normalizada. A pesar de los años, hay cosas que no han cambiado desde la época de las abuelas, como vemos que sucede en la novela objeto de estudio. En este sentido la crítica de Ghada al-Samman no es solamente hacia los hombres sino también hacia las propias mujeres que a veces se autoimponen trabas para su desarrollo como personas y ello por motivos religiosos o morales o por el pesado fardo de la tradición con el que cargan.

Otros aspectos destacados en las novelas, y en *¡Adiós, Damasco!* de una manera insistente es la utilización constante de símbolos, metáforas, refranes y dichos que utiliza para la ambientación de los textos, para hacerlos por un lado más creíbles y por otro lado para confundir a lector que tiene que desplazarse continuamente entre la realidad palpable y la fantasía, el sueño y la confusión mental... Uno de nuestros objetivos ha sido tratar de mantener esta confusión en la traducción, por lo que a veces la expresión puede resultar algo inconexa.

Muy al hilo de lo que acabamos de exponer, en una entrevista, Ghada al-Samman interpreta su obra literaria “como una colección de despertadores literarios que pretenden despertar las conciencias y la creatividad de aquellos que estén dispuestos a escuchar”:

Los sueños, la locura, las invocaciones y las alucinaciones son herramientas literarias que me ayudan a sondear las profundidades de la humanidad. [...] Lo más importante, para sobrevivir a una pesadilla, es que el individuo intente despertarse desde el vientre de la misma. Esa voluntad, la voluntad de despertar, es de la que los árabes carecemos⁷.

La literatura de Ghada al-Samman es una literatura comprometida especialmente

⁷revista culturas.org/la-evolucion-de-lo-prohibido-en-la-literatura-arabe-femenina (Artículo de la escritora egipcia Miral al-Tahawi).

con las mujeres y la libertad⁸. y en torno a este tema gira toda su novela. Zein, la chica protagonista de la novela es una mujer en incesante búsqueda de la libertad para expresarse en la vida real y a través de la escritura, puesto que es una escritora que tiene que luchar para abrirse paso en el mundo de la cultura, en una sociedad donde mandan los hombre y en la que la sumisión de las mujeres es constante. El problema que encuentra es que para ser reconocida como escritora se le presentan obstáculos que nada tienen que ver con su profesión, como son: su búsqueda de libertad para desplazarse y moverse incluso por su propia ciudad, la disconformidad de tener que adscribirse a una clase social determinada (burguesía conservadora), su rechazo manifiesto a pertenecer a un partido (en este caso el Baaz), su negativa a casarse por otro motivo que no sea el amor, su deseo de divorciarse libremente, etc. La actitud ante la vida y sus reivindicaciones (que son en el fondo las reivindicaciones de la autora de la novela) son obstáculos que obligan a la protagonista a exiliarse a Beirut, cuna de la libertad y de la cultura, tanto para Zein como para la propia Ghadat al-Samman.

A pesar de que Zein es la protagonista de la historia la novela no es solamente una historia de mujeres: encontramos tanto personajes mujer como personajes hombre, cada uno de los cuales representa a ciertos arquetipos de la sociedad árabe. Entre estos destaca la figura del padre, que apoya y comprende Zein.

En cuanto al espacio en que se desarrolla la trama de la novela, este es fundamentalmente el de la ciudad de Damasco y sus barrios, sus jardines y el imponente monte Qasio, desde cuya cima Zein puede otear la ciudad en su conjunto. Otro espacio es el Líbano, país abierto al mar y a la libertad y donde Zein se instala para estudiar, trabajar y publicar. Asimismo, la excursión a Alemania sirve para que Zein reflexione sobre las diferencias entre un país europeo y un país árabe, así como las referencias a París, que sirven a la protagonista para reflexionar sobre los contrastes de la manera de pensar de algunos personajes de la novela.

Por lo que se refiere al tiempo de la novela, este no es lineal ya que los hechos y las reflexiones de la protagonista se van sucediendo a veces como regresiones (*flashback*), otras como monólogos interiores atemporales en los que el recuerdo del pasado muchas veces se funde con el presente. Por ese motivo la traducción de los tiempos verbales en la novela no ha sido tarea fácil, porque tampoco narración y secuencias de la trama son siempre coincidentes.

⁸ Pauline Homsy Vinson (2002) Ghada as-samman: a writer of many layers. Al jadid magazine vol. 8, n° 38 (puede consultarse en línea)

Para concluir este apartado, nos ha parecido interesante incluir esta observación sobre la consonante que predomina en la la escritura de Ghada al-Samman: la ح de las palabras حرية (libertad), حق (derecho) y حب (amor)⁹. Estos tres conceptos, según la autora, no están garantizados por completo en las sociedades árabes, ni siquiera como temas de debate o de escritura, cuando en realidad son fundamentales para el desarrollo de las personas, como individuos, como grupo social o como país o nación.

2.2. Resumen de la novela

La novela trata de la historia de una chica rebelde de dieciocho años que se empeña en casarse con Wasim, un chico caprichoso y machista de una familia tradicional, de la clase social alta de Damasco, que goza de prestigio por su situación económica. Tras una años de matrimonio, la chica, de nombre Zein, está totalmente decepcionada y cansada de un marido juerguista y mujeriego, al que solamente le interesa el lujo y las cosas materiales. Zein tiene otras aspiraciones en la vida, entre otras ser escritora, profesión vetada para ella. Por ese motivo tiene que luchar de nuevo contra la familia y la sociedad, ahora para conseguir el divorcio.

La novela comienza contando el episodio en el que decide abortar de manera clandestina y también cómo se ve obligada a enfrentarse de nuevo a su padre, que había rechazado este matrimonio desde el primer momento. Zein narra cómo consigue llegar a la clínica del doctor Almanahli y deshacerse de su primer hijo sin que nadie de su entorno se entere. Almanahli es un médico sirio que lo pasó mal en su infancia por quedarse huérfano a muy temprana edad y tener que vivir con sus tíos. Consigue estudiar medicina y después viaja a Francia donde termina su especialidad médica. Se casa con una enfermera francesa, Brigitte, que vuelve con él a Siria. En Damasco abren una clínica donde, entre otras cosas, practican abortos clandestinos.

Una vez que Zein consigue el divorcio y también abortar, termina su carrera de filología inglesa y comienza a escribir sobre la libertad y los derechos de la mujer. Se va encontrando con muchos obstáculos que la llevan a cometer errores, sobre todo de confianza en los hombres, pero consigue siempre salir a flote y reponerse de sus fracasos. Se transmite en la novela la historia de Zein y de otras mujeres que consiguen liberarse del dominio del hombre y que luchan contra las tradiciones y el opresivo entorno familiar y social para llegar a cumplir sus sueños.

⁹www.alayam.com/alayam/Variety/521226/غادة-السمان-بين

Zein encuentra vez tras vez el apoyo incondicional de su padre, puesto que su madre murió en un parto al no querer su tío, en ausencia de su padre, que la asistiera un médico varón. El padre es un hombre damasceno de clase media, que está muy orgulloso de que su hija tome sus propias decisiones aunque a veces se equivoque. Aparece otro personaje masculino en la novela, el teniente Nahi, que representa la corrupción del gobierno tras el golpe militar del partido Baaz, quien aprovecha su cargo para acabar con todos los que se le oponen. Zein sufre acoso sexual por parte de este hombre corrupto y sin escrúpulos. Gazwan, el escritor palestino, representa la imagen del hombre culto, luchador por la causa palestina, por los derechos humanos y por los derechos de la mujeres así como por la libertad de expresión. Este personaje es el personaje que complementa al de Zein, con la que entabla una buena relación enamorándose de ella. Sin embargo Zein rechaza establecer una relación sentimental con su amigo.

Finalmente, por su oposición al régimen y por sus escritos a favor de la libertad de las mujeres, unido al rechazo que sufre por parte de la autoridad religiosa, así como por el acoso e intento de violación que sufre por parte del teniente, Zein se ve obligada a dejar su país y trasladarse a Beirut desde donde se le prohíbe volver a entrar en Siria. Allí consigue matricularse en un máster y trabajar en una escuela, gracias a los contactos que tiene su padre en Beirut. En Beirut, la ciudad de la libertad de expresión, Zein consigue publicar y convertirse en una escritora de éxito.

En una visita que le hace su padre, este muere de un ataque al corazón, Zein solamente puede acompañar al féretro hasta la frontera con Siria, donde se le prohíbe pasar. En la frontera tiene que despedirse de su padre muerto, y de Damasco. A partir de ese momento decide continuar su vida en Beirut y, desde su exilio, y seguir escribiendo...

3. LA PROPUESTA DE TRADUCCIÓN DE LA NOVELA

¡Adiós, Damasco!

Cómo abordar la traducción de una obra literaria y cómo podemos resolver los problemas que esta plantea es una tarea complicada. Las teorías sobre técnicas y metodologías para la traducción son diversas y lo mismo sucede con las distintas teorías en el campo de la traductología. Pero de la teoría a la práctica hay mucha distancia y un largo recorrido para la persona que traduce.

Cada traductor afronta de manera distinta o más bien aborda de manera distinta su planteamiento a la hora de traducir y resolver el trasvase del texto desde la lengua original a la lengua meta. Para ello no solamente influye su propuesta, que tiene que quedar muy bien definida al principio y antes de comenzar a traducir, sino las características del traductor y también las características del público lector receptor de la obra. Asimismo, hay que tener en cuenta la estructuración de la novela, el lenguaje utilizado además de todos los referentes traducibles e ¿intraducibles? Que aparecen en el texto.

En nuestro caso concreto la traductora es arabo hablante, por lo que la lengua materna no es el español, pero ha realizado al carrera de Filología hispánica, por lo que los conocimientos del español, a nivel académico, se supone que son sólidos. Este hecho puede resultar un inconveniente (puesto que las competencias habladas puede que no sean las de un hispanohablante), pero por otro lado una ventaja que hace que esté más atenta a la hora de autocorregirse la redacción. Por otra parte, la traductora en este caso concreto conoce muy bien el contexto de la obra tanto en sus aspectos históricos, sociales, literarios, culturales, políticos, religiosos, etc. Por este motivo, la tarea de documentación previa para contextualizarla obra no ha sido demasiado complicada.

En todo caso, el traductor siempre se va a encontrar con sorpresas aunque *a priori* crea tener todo muy claro cuando se pone manos a la obra.

Nuestra intención en este Trabajo de Investigación es centrarnos en los referentes culturales, aun así no queremos dejar de comentar algunos aspectos que nos han parecido interesantes tener en cuenta en nuestra propuesta de traducción.

3.1 La estructura formal del texto

- **La estructura** del texto árabe se ha tratado de respetar al máximo. Se ha mantenido la división en capítulos y también el orden de los párrafos, aunque en algunos casos se ha modificado en algo la extensión de los mismos.

- **El sistema de puntuación** se ha tenido que adaptar a la lengua española, pero sí se ha intentado conservar la utilización de las comillas, los guiones y los paréntesis que aparecen en el texto.

3.2 El sistema del nombre y del verbo

- Los nombres propios:

En la novela aparecen abundantes nombres propios, tanto nombres de los personajes como apellidos. Como el hipotético lector hemos pensado que puede ser cualquier hispanohablante (no conocemos su nivel cultural ni tampoco sus conocimientos de la cultura árabe) hemos tratado de simplificar la transliteración de los mismos, prescindiendo de una transcripción fonética, que nada aportaría sino más bien confundiría a un lector de la versión española.

El nombre de la protagonista lo transliteramos *Zein* y no *Zayn*, ya que la pronunciación damascena de ese nombre se ajustaría más a la propuesta por la que hemos optado.

El artículo *al-* hemos optado por incorporarlo al nombre árabe unido y sin guión por tres motivos. El primero es que en árabe su grafía va unida al nombre, tanto propio como común, y así pasó a varias palabras del español: “almohada”, “alféizar” etc. El segundo motivo es que la separación mediante guión creemos que es una traba a la hora de leer una palabra porque el guión es para separar y no para unir: así *al-Manahli* , *al-Rozana*, visualmente presentan mayores dificultades para leerse que *Almanahli* o *Alrozana*. El tercer motivo sería que la tendencia generalizada en las traducciones literarias hoy en día e incluso en la prensa es unir el artículo al nombre. Asimismo sucede continuamente en internet , optando los propios arabófonos por esta grafía en muchos casos.

Los nombres extranjeros tanto propios como comunes, que aparecen en la novela a veces en francés se han trasvasado a la ortografía francesa: *Brigitte*, *Foch*, *pendentif*, entre otros. Asimismo, las marcas como *Dior*, se han puesto con la ortografía francesa.

- Los nombres de lugar

En esta novela aparecen numerosos nombres de lugar, tanto geográficos, es decir topónimos, como de lugares tales como barrios, nombres de calles, de monumentos, de restaurantes, de salas de fiesta, etc. En este caso hemos optado por traducir al español los más conocidos y hemos conservado la transliteración de otros: *Dimashq*, se traduce *Damasco*; *Lubnan* por *Líbano*, mientras que se ha optado por barrio *Alyasmin* y no hemos optado por traducir el barrio *El jazmín*. Para famoso barrio Abu Rumane se ha adaptado a la pronunciación damascena. Otro nombre propio emblemático que no se ha traducido al español es el monte *Casio*, que en árabe es *Qasiún*. Si bien es verdad que el nombre se lo dieron los romanos, hemos preferido dejar el nombre árabe porque en la novela no solamente hace referencia a un topónimo y a un lugar en la geografía siria, sino porque en la historia moderna de la Siria actual tiene unas connotaciones sociales y culturales particulares. También en la novela se convierte en símbolo recurrente de fuerza, de resistencia y de amor¹⁰.

- El sistema verbal

El sistema verbal en árabe y en español no se corresponde ni en su valor temporal ni en el aspecto. La clasificación de acción “acabada” e “inacabada”, tan perfectamente establecida en las gramáticas árabes, así como la teoría del verbo en la lengua española, se quedan casi en pura teoría y clasificación morfosintáctica a la hora de traducir un texto literario. El trasvase de acciones del pasado y del presente, así como del futuro, para dar cohesión al texto solo ha sido posible parcialmente. Ya que las secuencias narrativas están dispuestas de forma confusa, de manera intencionada por parte de la autora.

En las partes más descriptivas es más fácil conservar las equivalencias convencionales, sin embargo, en los monólogos, los diálogos y en algunos pasajes que, supuestamente suceden en el pasado, la autora juega con los verbos para crear cierta confusión e incertidumbre en los lectores, Hemos intentado mantener lo que creemos que ha sido la intencionalidad de la autora.

¹⁰Más adelante volveremos a insistir sobre este monte, en el apartado de los referentes culturales, p 21 de nuestro TFG.

3.3 Lengua: registros y estilo literario

Ghada al-Samman en su obra ha optado por utilizar la lengua árabe estándar para la mayor parte del texto de esta novela. Aun así hay muchas expresiones en la variedad dialectal siria de Damasco, especialmente en los diálogos y en la abundancia de frases hechas y refranes. La propia autora anota en su novela varias formas dialectales del árabe sirio, consciente de que quizá los lectores de otro país árabe no las entiendan. Las variedades dialectales del habla coloquial no se perciben en la traducción española puesto que hemos utilizado un registro neutro del español. Sin embargo, sí ha habido mayor dificultad a la hora de traducir los dichos, los refranes y algunas frases de humor que aparecen en el texto ya que es difícil encontrar los equivalentes exactos. Por último añadir que el estilo literario y las aparentes contradicciones que aparecen en la traducción están de esa manera en el original árabe, siendo un recurso empleado por la autora para crear confusión o llamar la atención sobre el estado de ánimo o mental de los personajes. Asimismo, el lenguaje simbólico en la novela es abundante. También introduce en el texto palabras del inglés o del francés, sobre todo cuando quiere reproducir la forma de hablar de la clase alta burguesa de Damasco.

– **Ejemplos de anotaciones de la autora** de léxico local del dialecto de Damasco:

قادومية : “Camino corto y estrecho de tierra”

الكهولة : “Que exagera y predice las desgracias”

ام هويلة : “Que es pesimista”

- **Ejemplos de frases que evocan algo y su contrario:** Se ha optado por dejarlas como aparecen en el texto original. Solamente ofrecemos la traducción porque no aparecen anotadas por la autora:

“Corriendo tranquilamente”

“La muerte viva”

“Dolor alegre”

“Floto y me ahogo”

– **Ejemplos de palabras extranjeras:**

“Happy birthday”

“Will break my heart”

“Lycée français”

“Pendentif”

-Refranes, frases hechas y dichos populares.

En el texto aparecen también refranes y dichos populares, que, como en las demás lenguas, suelen pertenecer a una sabiduría popular, que la mayoría de las veces se basa en la experiencia universal de ciertos acontecimientos o situaciones. Estos suelen transmitirse de manera oral, normalmente por las personas mayores, en el caso de la novela, es Hayat, la abuela de Zein la que los utiliza normalmente cuando habla con su nieta. Es analfabeta, pero también la custodia de la tradición y encargada de transmitir esa sabiduría secular, que en parte determina ciertos comportamientos. En muchos casos los valores de estos dichos son compartidos entre las distintas culturas, pero cada lengua después expresa estas ideas de maneras distintas.

Veamos algunos ejemplos:

تعيشي وتاكلي غيرها

“Más adelante hay más” o “Quien ríe el último ríe el primero”.

شو الك بالقصر من مبارح العصر

“Nadie te ha dado vela en este entierro”

خلي بالقلب يجرح وما يطلع لبرا ويفضح.

“La ropa sucia se lava en casa” o “Al mal tiempo buena cara” o “Quémese la casa y no salga humo”.

(En español tenemos un dicho que es el contrario: “Una mentira es una traición por eso prefiero la verdad aunque me duela el corazón”).

ما صار نصيب

“Este es el destino” o “Lo pasado pisado”.

الله هو الشافي

“De hora a hora, Dios mejora”.

الكنيسة القريبة لا تشفي

“Nadie es profeta en su tierra”.

نادت الارواح تغديك يا بطن بقا سيدي ... وصفيحة بلحمة وكبة سخنة

En la traducción hemos optado por dejar una versión literal puesto que aparecen comidas tradicionales árabes. Una versión española sería el dicho popular “De la panza sale la danza”.

4. LOS REFERENTES CULTURALES DE LA NOVELA: RELEXIÓN ACERCA DE LOS PROBLEMAS DEL TRASVASE DE INFORMACIÓN

La traducción de los referentes culturales resulta especialmente interesante y al mismo tiempo compleja. En la novela *¡Adiós, Damasco!*, como ya se ha dicho aparece una gran abundancia de estos referentes, que no siempre han sido fáciles de traducir.

Para realizar la traducción de estos elementos, lo primero que he hecho ha sido llevar a cabo una clasificación de estos inspirándome parcialmente en la teoría de traducción de algunos autores que han reflexionado en profundidad sobre este tema¹¹.

Teniendo en cuenta el texto de la novela he tratado de resolver los problemas de traducción lo mejor posible.

Según L. Molina, una especialista española en traducción (árabe- español) y traductología, el culturema es “Un elemento verbal o paraverbal que posee una carga cultural específica en una cultura y que al entrar en contacto con otra cultura a través de la traducción puede provocar un problema de índole cultural entre los textos origen y meta”¹².

Antes de esta traductora hay otros estudiosos especialistas que definieron, clasificaron y reflexionaron sobre los referentes culturales y asimismo sobre cómo estos referentes podían trasvasarse de una lengua a otra y de una cultura a otra conservando todo su significado o sus significados.

En la actualidad la terminología que se utiliza en traductología para denominar a los referentes culturales, que en realidad son los elementos característicos de cada cultura, son varios: palabras culturales, marcas culturales, realia, culturema, referencias culturales o referentes culturales, entre otros.

El primer estudioso que trató de definir estos elementos culturales fue Nida en el año 1975 en su artículo “Linguistics and Ethnology in Translation Problems”¹³, al darse cuenta de que era uno de los problemas más importantes con los que los traductores se encontraban a la hora de traducir un texto. Para este investigador lo importante es partir

¹¹L. Molina Martínez, *Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas árabe -español*. Bellaterra, 2001.

¹²L. Molina, *Ob.cit.*, p. 79.

¹³E. A., Nida, “Linguistics and ethnology in translation problems” en *Exploring Semantic Structures*, Munich, 1975, pp. 104-208.

del “concepto” más que de la “palabra” y hace una clasificación de ámbitos culturales, que son:

La ecología: flora, fauna, espacios naturales, etc.:

Cultura material: objetos, productos, comida, bebida y utensilios.

Cultura social: trabajo y tiempo libre.

Cultura religiosa.

Cultura lingüística.

Más tarde, Newmark¹⁴, realiza una clasificación de los términos culturales introduciendo una novedad, que es añadir otro grupo al ya establecido por Nida: Cultura de los “gestos y hábitos”, con lo que se incluyen por primera vez los aspectos para verbales, el lenguaje no verbal.

El acto verbal va acompañado casi siempre de un acto no verbal. Tenemos por ejemplo los gestos, que pueden significar cosas distintas en una cultura o en otra y que son tan importantes para completar el sentido de una acción verbal.

Otros autores en sus clasificaciones establecen sus propios criterios, como la distinción de: referentes geográficos y etnográficos; folklóricos y mitológicos; objetos cotidianos y finalmente los sociales e históricos¹⁵.

Basándonos, como hemos dicho, parcialmente en la clasificación de estos autores, una vez realizada la primera traducción se ha llevado a cabo una revisión de los referentes culturales para tratar de llevar a cabo un “traslado” de una lengua a otra, pero también de una cultura a otra. En la medida de lo posible se ha intentado mantener la carga cultural de estos referentes, aunque somos conscientes de que en algunos casos, parta de esa información se ha perdido.

Debido a la abundancia de estos referentes culturales, para una traducción completa de la novela al español con el fin de publicarla en una editorial comercial, consideramos que la traducción tendría necesariamente que ir acompañada de abundantes notas aclaratorias, de un glosario o de glosas intratextuales (que en nuestro caso no se han utilizado en ningún pasaje de la traducción). Un hipotético lector

¹⁴P. Newmark, *Manual de traducción*. Madrid, 1992, pp. 135-146.

¹⁵Ch. Nord, *Text analysis in translation: theory, methodology and didactic application of a model for translation oriented text analysis*. Amsterdam, 1997; R. Mayoral Asensio, “La explicitación de la información en la traducción intercultural”, en *Estudios sobre la Traducción* (A. Hurtado de.) Castellón, 1994 .

español puede por su cuenta averiguar qué es el Barada o el Qasiún o quién es Farid al-Atrash o qué es el cardamomo. Para ello no necesitaría ayuda ninguna del traductor, que bien podría omitir poner las notas (o si las pone, dar una escueta información). El problema surge cuando aparece relacionada una fuerte carga simbólica unida a estos referentes culturales. ¿Cómo explicar sin una nota aclaratoria que la abuela de Zein se siente tan orgullosa de ser analfabeta cuando en un contexto occidental una mujer mayor intenta ocultar su analfabetismo, excusándose en que no ve bien o que se ha dejado las gafas o el bolígrafo en casa?. Otro caso difícil de resolver sería cuando el padre de Zein se abofetea a sí mismo. ¿Cómo resolver el significado de ese gesto sin una nota aclaratoria?

Por falta de espacio y de tiempo en este TFG, nuestro objetivo ha sido plantear la existencia de todas estas dificultades y su complicada resolución en esta novela, ya que los referentes culturales no solamente informan sino que evocan.

A continuación veremos tan solo algunos ejemplos ilustrativos:

4.1. Referencias a otras culturas

En la novela aparecen además de referencias a la cultura árabe oriental, especialmente de Damasco y de Beirut una serie de alusiones a la cultura occidental, representada por Francia, Inglaterra y Alemania. Evidentemente, en una lectura plana de la novela, estos referentes se comprenderían perfectamente por parte de lector español, que además conoce y está en permanente contacto con estos países. ¿Pero cómo transmitir al lector la carga simbólica y lo que supone la incorporación de estos elementos en el marco de la novela?

Si prestamos atención vemos que estos tres países están estrechamente relacionados con el devenir histórico, social y cultural de Siria por tres motivos fundamentales: Siria estuvo bajo la ocupación francesa, como Mandato, Inglaterra jugó un importante papel en la zona (creación del estado de Israel, etc.) y Alemania también tuvo su presencia por motivos culturales (expediciones arqueológicas) y por los importantes lazos políticos de la RDA en tiempos de la URSS.

Ghada al-Samman, en alusión a estas tres potencias, muestra su lado “afable”. La protagonista, Zein, ha recibido en su educación una fuerte influencia de Francia y,

precisamente es una clínica de un doctor que ha estudiado en Francia a la que ella acude para abortar.

Así, hace alusión en la novela a la “versión francesa de Cenicienta que había leído en el Liceo Francés”; nos habla de sus conocimientos de la lengua francesa y de que tiene que disimular cuando acude a abortar; habla asimismo del bonito coche rojo que su padre le trajo de París cuando era niña.

En general, los referentes culturales a Francia van unidos a la idea de progreso. libertad y lujo al que solamente acceden las clases de la alta burguesía y los siniestros personajes del Baaz.

En cuanto a Inglaterra, hay alusiones al inglés, a algunas expresiones como el “Happy birthday” que el marido de Zein le desea en su cumpleaños. El lector árabe enseguida se percató de que esta expresión es solamente utilizada por la clase burguesa que celebra sus cumpleaños al estilo de los países europeos. Es por ese motivo por el que Zein contrapone el cumpleaños al recordatorio de la muerte de su madre, que coincide con la fecha de su cumpleaños. Nos encontramos con la intención de la autora de analizar dos fenómenos: por un lado la aculturación de las clases burguesas, que celebran los cumpleaños al estilo occidental y por otro el cómputo del paso del tiempo por parte de las clases bajas de Damasco, provenientes de las zonas rurales, donde el paso del tiempo se rige por la conmemoración de la muerte o el nacimiento de alguien, es decir por hechos memorables. A ello hay que unir las causas por las que la madre de Zein fallece: por no permitirse que sea asistida por un médico varón.

Por otro lado, las alusiones a Hamlet quizá son puramente literarias, para comprender la confusión mental de Zein y asimismo demostrar que se trata de una mujer culta, que lee la literatura universal.

En cuanto a las referencias a Alemania, sirven los referentes culturales de las comidas, las bebida (el vino) y la música para hacer una comparación con otros referentes de su tierra natal. Le sirven a Zein para plantear las dificultades que encuentra para conseguir su visado de salida y también para hacer ver que la eligen por sus conocimientos de inglés para hacer de traductora de sus compañeros hombres. Otros referentes relacionados con esa estancia son las alusiones a “Las mil y una noche” y la “Danza de los siete velos”, como símbolos del imaginario orientalista de los alemanes, que quizá no esperaban encontrarse a una Zein de carne y hueso.

4.2. Los lugares geográficos

- Ciudades y barrios

La novela presenta un fuerte componente local representado en la mayoría de los casos por lugares reales.

Damasco

La ciudad por excelencia es Damasco, cuna de Zein y de parte de su familia. Aparecen citados sus barrios, sus jardines y sus plazas. Estos se ha utilizado para ambientar la novela, en la que se nombran además sus barrios y sus calles.

En esta ciudad, sitúa la autora un barrio ficticio, el barrio Alyasmin, en el casco antiguo de Damasco. En este barrio vivían los abuelos y los parientes de la familia de Zein. En la traducción anotada sería necesario incluir una nota ya que el lector en lengua española no puede conocer ese dato.

Otros barrios citados son Arnus, conocido también como avenida o plaza. Está construido en la zona que separa el casco antiguo de Damasco y la ciudad moderna, en una situación estratégica puesto que en él hay además dos zonas comerciales importantes, Suq Alsalihiyya y Suq Alhamra.

Otros lugares de la novela son el barrio Alraís (avenida del barrio Alyis Alabyad en el que vivía el presidente sirio Shukri Alquwatli cuando gobernaba siria en el año 1943; la plaza Almadfaa, una plazoleta del barrio Abu Rumane. Abu Rumane es uno de los barrios más lujosos de Damasco, en el que están la mayoría de las embajadas y lugar de residencia de la alta burguesía de la ciudad. Asimismo, aparece la calle Muhayirin, situada en el barrio del mismo nombre, que es uno de los barrios más importantes de Damasco, situado en la falda del monte Qasiun, en la parte oeste del mismo. También aparece el callejón Alyen , una zona industrial de la ciudad, en la que abundan los talleres de reparaciones de coches y desguaces. Otros lugares citados son Suq Alhamidiyya, el zoco antiguo más famoso de Damasco y del Oriente Próximo, cuya calle principal conduce a la Mezquita Omeya. Otro zoco antiguo y muy famoso de la ciudad es Albuzuriyya, situado al sur de la mezquita Omeya, en este hay pequeñas tiendas tradicionales de perfumes, especias y dulces. Otros zocos son Saruya , del barrio antiguo de Damasco, el primer barrio construido extramuros en el siglo XIII, y Alharika, otro zoco antiguo al sur del Alhamidiyya y que recibe ese nombre por incendiarse cuando los franceses bombardearon Damasco en 1925. La estación del Hiyaz, es la histórica estación del ferrocarril, desde la que partía la vía del tren que llegaba hasta Medina. Está fuera de servicio desde el año 1917 y hoy se considera

monumento histórico de la ciudad. Otros barrios citados son Alsalihiyya, un barrio antiguo de la ciudad famoso por sus comercios y sus hermosas casas; Almalki, barrio que linda con Abu Rumane, donde vive la clase alta y famoso por sus bloques de pisos con amplias y lujosas viviendas. Aparece también nombrada la Plaza de los Omeyas, quizá la plaza principal de la ciudad, que va a dar a calles y carreteras importantes. Asimismo aparece el cementerio Atika, situado en el barrio Alqawanat. Albab alsaguir es una de las siete puertas de Damasco, la más pequeña, en la parte sur y al lado de la cual hay un cementerio grande que tiene el mismo nombre. Otro lugar emblemático el Almerye, una plaza céntrica conocida también por la plaza de los Mártires.

Latakiyya

Es la ciudad costera más famosa de Siria, con un gran puerto. Abierta al mar Mediterráneo es muy cosmopolita cuna de intelectuales y artistas. Paradójicamente, la casa del abuelo de Zein, en la que vive su tío, es donde dejaron morir a su madre durante un parto por no permitir que fuera asistida por un médico varón.

Otras dos ciudades sirias que aparecen en el texto son Salamiyya y la conservadora ciudad de Hama.

Beirut y otros lugares del Líbano

Beirut es una ciudad importante en la novela como lugar en el que Zein completa sus estudios universitarios y donde consigue abrirse paso como escritora. Simboliza la libertad en el imaginario colectivo de los sirios.

4.3 Espacios naturales: jardines, ríos y montes

Los espacios naturales frente a los espacios edificados tienen asimismo importancia como referentes culturales en esta novela. Así las localidades Bludan y Zabadani, Buqin (famosa por la fuente que lleva el mismo nombre) y los jardines Alsibki del barrio Alshaalan de Damasco son parajes naturales frecuentados por Zein en su infancia y adolescencia cuando salía de excursión con su padre y sus amigos.

En cuanto al río mencionado está el Barada, el río de Damasco, que nace en la cordillera del Antilíbano. Sin ser comparable al “gran río” de Siria, el mítico Eufrates, el Barada es un río muy querido por los habitantes de la capital.

El monte Qasiún es la gran montaña a cuyos pies descansa Damasco. En su cima hay varios miradores, restaurantes y cafés tradicionales desde donde puede

contemplarse la ciudad, cuyas vistas son espectaculares especialmente al atardecer. Zein se siente libre desde esas alturas...

Otros espacios son el mar de Beirut

4.4 Espacios edificados: instituciones, restaurantes y hoteles

En el texto de la novela aparecen los nombres de distintos lugares, que tienen un significado concreto en el contexto de la novela. Al lector de la traducción español estos lugares tampoco les aportan ninguna información adicional por lo que en algunos casos necesitarían ir acompañados de notas complementarias.

Algunas instituciones importantes en la vida de la protagonista son las siguientes: la escuela Dawhat Alfekr, que en realidad ha sido inventada por la autora, y cuyo nombre significaría “El gran árbol de la ciencia”; la Universidad Americana, institución privada secular e independiente, cuya sede principal está en Beirut, institución en la que se inscribe Zein para continuar sus estudios, ya que es una de las más prestigiosas del Oriente Medio; la Biblioteca de Damasco, donde trabajaba Zein y que probablemente le permitió tener acceso a la lectura de numerosos libros y la escuela de Alshuaifat, en el pueblo del mismo nombre, ubicado en las montañas del Líbano, donde la escritora va a alojarse a cambio de dar clases.

Tanto los hoteles como los restaurantes de Siria y Líbano han cumplido sus funciones como puntos de encuentro y de reunión de intelectuales, por lo que son abundantes los que aparecen citados en la novela, como espacios cerrados, pero en los que los intelectuales encontraban su libertad de expresión. Algunos de estos lugares hoy ya no existen, aunque fueron muy famosos en los años sesenta y setenta, años en los que se sitúan varios pasajes de la novela. Algunos ejemplos de la ciudad de Damasco serían el restaurante Candels, en el barrio Alsalihiyya, el café Habana, cerca de la estación del Hiyaz y de la entrada principal de Suq Alhamidiyya, que aún existe y que es punto de encuentro de escritores y poetas; el hotel Orient Palace, inaugurado en el año 1932, situado en pleno centro de Damasco y que sigue como hotel hasta hoy en día; el cabaret Alsiriana, muy famoso en los años setenta, situado cerca de la Plaza de los Omeyas, que en aquellos años estaba rodeada de huertas. De Latakiyya se nombra el hotel Casino, que en los años setenta era el hotel por excelencia de esa ciudad, punto de encuentro de intelectuales y artistas.

En las cercanías de Beirut el Alrawche, está un antiguo hotel, el Carlton, sede de reunión de políticos e intelectuales de los años sesenta. La mayoría de los restaurantes

citados son los de Beirut, a los que acudían los sirios de la clase burguesa viajaban a esa ciudad: el Seven Seas (que ya no existe); el Alayami, famoso por su cocina libanesa y que tiene establecimientos en París. Otros restaurantes citados son Maxim, Eden Rock; Faisal, al Galayini, entre otros.

Estos lugares emblemáticos, en nuestra propuesta de traducción irían acompañados de notas o formarían parte de un glosario. Son importantes en la novela por distintas razones: sirven para enmarcar el espacio en el que se mueve la protagonista, como referentes de los distintos modos de vida y de pensamiento de los habitantes de la ciudad y también se convierten en símbolos de libertad u opresión, que se relacionan con los estados de ánimo de Zein.

4.5 Las letras, la comunicación (prensa) y las artes (canciones).

Lengua, literatura, prensa escrita y canciones tienen también un papel destacable en la novela, convirtiéndose en importantes referentes culturales.

En la novela hay constantes alusiones a las dificultades para expresarse que encuentran los intelectuales y más si son mujeres, debido a las presiones de la familia, la tradición, los poderes políticos e incluso religiosos. Como el Shayj, que declara una fatwa contra la escritora y la censura en nombre de las mujeres de Hama (donde existen grupos asociados de mujeres muy conservadoras y religiosas).

Conviene destacar las menciones que hace a la prensa, como es el periódico *Alintisar*, el periódico oficial del partido comunista de Egipto. Otros periódicos son *Alyaraed*, *Aldik* y *Kull Alshyá*, pero que en la realidad no existen. Se citan también nombres de periodistas libaneses famosos como son: Gasan Altuwaini, Saíd Fariha, Kamel Marwa, Rushdi Almaaluf y Badí Sarbih, famosos en los años setenta.

Al principio de la novela, cuando Zein decida abortar y se dirige a la clínica, hemos visto que oye que en las tiendas populares de su barrio suenan las canciones de reconocidos y reconocidas cantantes del momento. Es curioso porque mientras que el hablar de amor o escribir sobre ese sentimiento le queda vetado, por otro lado en las letras de las canciones el amor es el tema principal para el que no hay censura... Así aparecen cantantes como Fayza Ahmad (cantante y actriz siriolibanesa, nacida en 1934 y que se hizo famosa por sus canciones de amor, entre otras por “Ana qalbi lik mayal” (Mi corazón se inclina hacia ti) (1955); Abdel Halim Hafez, uno de los cantantes y actores egipcios más populares en todo el Oriente Medio, conocido como “Alandalib Alsamar” (El ruiseñor moreno). Este cantante interpretó la célebre canción “Ahwak”

(Siento pasión por ti), en la película “Banat Elyom” (Las chicas de hoy); Mohammed Abdelwahhab, una de las figuras más destacadas de la música árabe entre los años veinte y ochenta, que compuso y cantó la canción “Ahen alek” (Me cuesta olvidarte); Farid Alatrash, cantante y compositor sirio, uno de los nombres más célebres de la canción árabe del siglo veinte, cuya canción “Ma taqulish lahad” (No se lo digas a nadie), es la que incluye Ghada en su novela. La cantante Ludiana Hamsir no existe y es una invención de la escritora.

Otra canción a la que se hace alusión es “Alrozana” (La Rozana) La canción trata de una historia de amor entre una chica pobre y un comerciante rico. El padre del chico se opuso a este amor, pero el chico siguió enamorado de la chica. Todos los días se asomaba para verla a través de un agujero que se llamaba "Alrozana". Otra chica se enteró de esto y se lo contó al padre de la chica pobre para que cerrara el agujero. La chica enamorada se puso muy triste porque desde entonces no pudo ver a su amante y empezó a cantarle la canción "Alrozana". Como se ha visto en la traducción, Zein se pregunta sobre el absurdo contenido de esta canción. Esta canción es una canción tradicional de Damasco, cantada por el cantante sirio de Alepo, Sabah Fajri, que la hizo famosa en todos los países árabes. Posteriormente la han cantado otros cantantes árabes como Feiruz.

La inclusión en la novela de estos cantantes y canciones, que forman parte del legado árabe, con un carácter tan local y nacional, presentan un problema a la hora de transmitir toda su carga cultural y simbólica en la novela. A cualquier lector en lengua árabe enseguida le vendrán a la mente las letras completas de las canciones, de las que Ghada solamente ofrece parte del estribillo, y también la música, por lo que por sí mismo podrá reconstruir el mensaje “no visible, no escrito” en el texto. Para el lector español, posiblemente parte de este significado se pierda cuando lee la novela a no ser que en las notas aclaratorias a pie de página se incluyeran los enlaces para las audiciones de las canciones y la traducción de la letra de las canciones.

5. TRADUCCIÓN DE LOS TRES CAPÍTULOS

5.1. Traducción del capítulo I (Capítulo I de la novela)

¡Adiós,Damasco!

Capítulo primero (Intento sexto)(*)

1. Recuperar mi vida.(*)

2. Soy una roca del Qasiún ()**

(*) Esta novela: ¡Adiós, Damasco! es la segunda parte de La novela imposible. La primera parte se publicó con un título provisional de Mosaico damasceno y tiene cinco "intentos" de redacción. Así que este libro comienza con el título: El mosaico de la rebelión con "El sexto intento".

(**) Dejo que el lector elija uno de los dos títulos provisionales para este "intento" y que elimine el otro.

(***) La primera parte de La novela imposible se convirtió en una película que tiene el nombre del último capítulo: Los guardianes del silencio.

(Tengo que dejar la cama sin que se dé cuenta.

Y vestirme rápidamente.

Tengo que salir de casa antes de que se dé cuenta y me siga o me pregunte...

Esta vez, él no debe saber adónde voy. Ni él ni cualquier otra persona.

Esta vez tengo que guardar realmente el secreto para reorganizar mi vida con éxito y salvarme de una muerte certera preparada para mí y para otras personas semejantes. Soy la amante loca y desesperada.

Tengo que irme sin miedo ni indecisión, tengo que tumbarme en el otro sitio desnuda incluso quitándome el esmalte de las uñas, como me lo han pedido.

Despojada de cualquier apoyo psicológico por parte de la familia o los amigos. No se lo he dicho a mis primas ni a mi abuela Hayat, ni a las amigas con las que me siento cómoda hablando. No he dicho nada a Nabila ni a Montaha ni a Afaf ni a las demás amigas íntimas sobre lo que voy a hacer. Confesar es el lujo del sufrimiento y ante la decisión de matar no siento lujo sentimental. Además, ya sé que el hombre muere solo y nace solo y que tengo que ser valiente para enfrentarme a todas estas muer. Hay una línea roja del ayuno del silencio que se va dibujando sobre el desierto de mi alma desde hace muchas semanas y no la puedo cruzar, y por eso no se lo he dicho a nadie.

Para salvarme, lo tengo que hacer sola...

Solamente la lechuza conoce mis miedos, sabe lo que estoy a punto de hacer y produce unos gritos misteriosos de aviso o tal vez de ánimo mientras está enfrente de mí. La veo claramente al pie de la cama con unos ojos inmensos... me sorprende que sus chillidos no hayan despertado a mi marido ninguna noche, y que él nunca la haya visto.

Abandono la cama tranquilamente. El tono de su débil ronquido no ha cambiado. No se enterará de lo que voy a hacer hoy.

Salgo de nuestro oscuro dormitorio con las cortinas echadas corriendo tranquilamente sobre las puntas de los dedos de mi corazón que palpita como loco, igual que ese tambor africano que un loco toca en nuestra calle y que solamente oigo yo.

Voy a la cocina para preparar una taza de café. No puedo empezar el día sin él, pero ahora recuerdo que no puedo comer o beber nada a partir de la medianoche. ¡Adiós, café! Y buenos días a la muerte viva en una mañana abierta hacia el asesinato. Después me pongo la ropa que recogí anoche y amontoné a un lado de la cama. La tapé con las sábanas recién lavadas para que mi marido no la vea si se despierta antes que yo... la ropa del comienzo del cálido otoño, sencilla y sobria y fácil de quitarse.

Me acerco de nuevo al dormitorio antes de marcharme para asegurarme de que mi marido sigue durmiendo. Veo mi lechuza de ojos grandes, de mirada penetrante y misteriosa. ¿Acaso me está animando o me está alertando? Mi marido ronca cada vez más alto como si me estuviera amonestando y advirtiéndome.

No quiero que se levante para enseñarme su colgante como me había contado su madre. No quiero que me diga: "Feliz cumpleaños y happy birthday". Hoy cumplo dieciocho años.

Si lo hiciera, le diría que ya tengo mil años por las tristezas y las aflicciones desde que nos casamos hace un año en el día de mi cumpleaños. Sé que no le habría dicho nada si se hubiera despertado, sino que me habría escapado corriendo, tumbándome desnuda en el otro sitio para detener mi vida después de una semana de indecisión, de miedo, de preocupación, de silencio, de llanto nocturno y secretos en el balcón de la cocina, mientras la vecina, la anciana señora Alkotli, se compadece de mí e intenta apoyarme aun sin saber nada de mi vida ¿Acaso sabe todo como todas las demás vecinas? Una vez mi abuela Hayat, que siempre me he imaginado que tendría la misma edad que las piedras de la casa de su hermano construida en una parte de la muralla de Damasco, me dijo: "Ningún secreto se guarda en Damasco. Las casas no guardan los secretos. Sus gentes son ventanas con labios... tal vez las paredes oyen en todas partes, pero en Damasco las ventanas también oyen igual que las paredes".

Abro la puerta tranquilamente. No me llevo ningún documento de identidad. Me pongo la pulsera de diamantes con la que seguramente no volveré, pues esta será el precio de lo que voy a hacer, si de verdad volviera y no muriera...

No sé si podré volver viva de esta aventura. Anoche, antes de tumbarme en la cama para fingir que estaba durmiendo, eché aceite a hurtadillas a las bisagras de la puerta para quitar su crujido habitual cuando la abrimos y cerramos.

No cierro la puerta, sino que meto la llave en el agujero de la cerradura tranquilamente a pesar de mi temblor.

Cierro la puerta con la ayuda de la llave sin hacer ruido y salgo corriendo por las escaleras.

Nuestro vecino, que me odia, abre la puerta y me mira inquisitoriamente después de haber oído movimientos en la escalera. Luego cierra la puerta sin saludar. Le asusta mi influencia "negativa" sobre su hermana Nayía, tan sumisa que no se siente realizada sino cuando limpia las escaleras del edificio y respira el olor del detergente que echamos para la limpieza. Nos resbalamos sobre la espuma del jabón y nos caemos y nos reímos. Le hablo de la libertad, la palabra prohibida y maldita que su hermano me oyó pronunciar y por la que quiso quemarme la lengua con una tea candente igual que nuestra vecina en el barrio de Alyasmin, que puso un carbón ardiendo en la lengua de su hija porque la pobre había pronunciado la palabra "amor". ¿Amor?, ¿libertad?, ¿rebelión?.. son palabras prohibidas.

Ya estoy en la calle. Ahora puedo correr sin preocuparme del ruido de mis zapatos sobre la acera al amanecer.

El olor del otoño de Damasco, cálido y refrescante, corre por las arterias de mi ciudad y por las mías. La radio del panadero del barrio está como siempre a todo volumen y la nueva cantante, Fayza Ahmad, está cantando: "Mi corazón se inclina hacia ti y solo te tengo a ti en mi pensamiento".

Solo pienso huir de quien amé una vez con locura.

El olor del suave otoño de Damasco se mezcla con el olor de los panes calientes de la mañana. La gente se dirige a sus trabajos, ¡y yo me voy para tumbarme en mi "horno" particular!

Quizás este chaval que me está mirando cree que soy una empleada como él, que llega también tarde a su trabajo. Así ha sido otros días cuando voy a trabajar a la biblioteca o voy a estudiar a la universidad. Hoy, en cambio, el caso es distinto. A nadie se le pasa por la cabeza lo que voy a hacer contra las normas (y contra la ley también, porque puede que me detengan). Además contra gran parte del latido de mi corazón. Pero es que no quiero que este hombre sea el padre de mi hijo o de mi hija.

No quiero que mi hijo crezca en una casa desgarrada como la mía. Quiero poner un punto final y pasar página ¿Será esto posible?.

Estoy decidida a ello lo mismo que un día estuve decidida a casarme con él y me equivoqué, pero no daré un paso atrás ni detendré mi vida sea cual sea el precio. La dejé escapar –aquella vida mía- cuando la corriente de lo familiar y lo cotidiano estaba a punto de arrastrarme...

Los ruidos de la calle se confunden con los ruidos que tengo dentro de la cabeza. Abdel Halim Hafez canta: "Te adoro y deseo olvidarte". Mi tía grita: "¿Amor? ¡Dios mío! Intimar no está permitido antes del matrimonio. Hay que casarse legalmente". ¡Y así fue!.. Si nos hubieran permitido conocernos antes de casarnos no habría pasado todo esto. ¿Un matrimonio miserable? No hay divorcio. El remedio es un hijo que entretenga a una niña bien de la infelicidad con su marido. Esto fue lo que mi marido se esforzó en hacer y desgraciadamente consiguió.

¿Amar a un hombre con quien quiere casarse? Es pecado, tiene que casarse con el que elija la tribu y le convenga emparentarse. Yo cometí el primer pecado: casarme con quien amo a pesar de que mi padre lo rechazó pero, por casualidad, mi marido convenía a los intereses de la tribu. Sin embargo, mi tribu se desesperó. ¡Una chica que elige a su marido! No, esto es impensable.

Solo mi padre me protegió, porque no quería permitir que mataran a mi madre dos veces. Ahora voy a cometer el segundo pecado (según la sociedad). En mi cumpleaños haré público que quiero divorciarme de mi marido. Sí, me había equivocado y quiero corregir mi error. Los hombres enmiendan sus errores entre los aplausos de la tribu. A una vecina del barrio de Alyasmin la asesinaron por haberse atrevido a ello. El derecho a equivocarse es únicamente de los hombres, como si yo

tuviera que pagar el resto de mi vida el precio de mi error. Mi error es un pecado que no se perdona... en cambio, los pecados del hombre se pueden enmendar. Desde mi infancia mi padre me repetía: "Corrige tu error, pero después de haberlo confesado". Y eso haré.

Quizás estaba hablando de un vaso de agua roto que podía ser reparado, ¿pero podría yo corregir un matrimonio fallido con un divorcio? ¿Podría corregir un error grave cometiendo otro? El divorcio según los demás es un pecado. ¿Me voy ahora para corregir un error con otro escándalo psicológico y secreto? No, no me castigo por mi deseo por abortar. Ya estoy en el barrio de Arnus. Aquí me enamoré de él cuando lo vi por primera vez en esta biblioteca y aquí lo voy a olvidar mientras sigo caminando hasta el edificio que hay cerca a la biblioteca. En la radio del verdulero suena muy alto: "Mi compromiso en el amor fue contigo, o vivimos juntos o morimos. Son sueños que se perdieron en el aire". Estoy a punto de llorar. Estoy indecisa delante del edificio. Nadie sabe dónde estoy ni en qué cama me tumbaré, puede que no acabe viva. A lo mejor tenía que haber avisado a mi abuela Hayat, ella sí guarda los secretos. En la radio del carnicero canta Farid Alatrash: "Aunque llores no lo hagas delante de nadie y aunque te quejes no lo hagas delante de nadie.. si es fiel en el amor o si es infiel en la promesa no se lo digas a nadie".

No, mi abuela guarda los secretos insignificantes: Cuando saltábamos de pequeños encima de la cama o cuando hace seis años rompimos la jarra de agua. ¿Pero puede contenerse y guardar un secreto como este? ¿Será mi padre capaz de aceptar lo que voy a hacer a pesar de que me quiere mucho y odia a mi marido abiertamente? ¿Nabila, Afaf o Muntaha o las otras amigas podrán guardar un secreto como este? ¿Incluso mi primo y mi amigo el escritor palestino?

Me cortó el paso una mendiga diciendo: "¡Dios bendiga a tus hijos, dame algo!". Estoy a punto de gritar: "¡Voy a matar a mi hijo, a mi primer hijo!.. Pero toma esta limosna".

Entro en el edificio. Extiendo la mano hacia el timbre insegura: ¿Llamo o no llamo? Quizás tendría que haber dejado una nota para mi padre, para que supiera dónde estoy por si me pasa algo.

Mi mano está sobre el timbre, pero no lo toco. Me repito: "Hay grandes decisiones que tenemos que tomar solos sin apoyarnos en nadie, también tenemos que asumir la responsabilidad solos, como hice yo cuando me casé en mi cumpleaños pasado". Ahora tengo que divorciarme y deshacerme de nuestro hijo. ¿Y cuándo? Hoy, cuando cumpla dieciocho años. Es la fecha que fijó el doctor y por casualidad es el día de mi cumpleaños. ¿Será un cumpleaños o un funeral? ¡Qué fiesta tan sangrienta! Sí, el doctor eligió esta fecha y yo la acepté. Mi cumpleaños no significa nada para mí ni para mi familia porque este día fue el primer aniversario de la muerte de mi madre a la que estuve a punto de matar en una cesárea, fue como si yo no quisiera salir a nuestro planeta. ¿Es una locura abortar sola, estoy loca? ¿Por qué no? ¿Quién no lo está de alguna forma?

No llamo la puerta ni toco el timbre. Sigo ahí de pie en un instante amargo de inseguridad. Una voz sale de mi interior para decirme: ¡No hay más remedio que cortar y luego planchar! Una voz que llevo oyendo con claridad desde que empecé a escribir en secreto mi primer cuento y mi primer poema, como si fuera culpable y estuviera prohibido que me acostara con la lengua. ¿Escribir será un pecado? Quizás mi madre se sacrificó por ello cuando la familia la despreció y mi tío se negó a traer un médico (varón) para que la asistiera mientras estaba agonizando durante su segundo parto. Mi madre murió. ¿Significaba que era un ser inferior y que nadie podía ver su cuerpo ni siquiera para curarlo? Entonces la (falsa) dignidad de la familia es más importante que la vida "insignificante" de mi madre, como si esta fuera una simple mosca. ¿Mi tío acaso no lanzaba a las gatitas recién nacidas por la muralla de Damasco y dejaba solo a los gatitos macho?

La voz me dice: Llama a la puerta, las puertas no se abren si no llamamos a ellas. Te arrepentirás si no llamas a las puertas de tu vida con decisión y valentía. La voz va subiendo desde mi interior, la voz de la otra mujer que vive en mí y que me manda que escriba con rebeldía diciendo que tiene mi propia voz, sin importarle lo que me pasará o le pasará a ella más tarde. Me repite con esa voz irreal dentro de mi cabeza algo parecido a un discurso: Tenemos que dar a luz por segunda vez, es doloroso y triste pero tiene un sabor especial y maravilloso que cura nuestras antiguas heridas y las futuras. El sabor de la libertad.. la tríaca de la libertad. Aquí estoy escribiendo de nuevo dentro de mi cabeza otro discurso sobre la exaltación de la libertad y estoy ebria por esta

decisión, y también dolorida y alegre. Hay una puerta a la que tengo que llamar, esto es todo. Pero ella sigue escribiendo dentro de mi cabeza: ya saldré de mi crisálida con alas de mariposa después de haber sido un gusano que producía seda dentro de la crisálida, y que puede morir aplastado por alguien aunque no se lo merezca. No, volaré con alas de lechuza apaciblemente como un fantasma o con alas de águila o como ese avión que pilotaba antes de casarme y que mi marido después me impidió pilotar. Acaté su prohibición en nombre del amor. Y aquí estoy ahora rebelándome en nombre de la honestidad y la libertad.

No, no diré nada a nadie: mi abuela guardará mi secreto o no lo hará, igual que mis amigas. Nosotros desconocemos el interior de los demás y apenas conocemos nuestro propio interior. Lo que ya sé es que mi voz comienza a fundirse con la voz de esa escritora loca que hay en mi interior, ahora tengo que ponerme de pie sola sin bastón. Tengo que dejar de escribir dentro de mi cabeza como Hamlet y dejarme de monólogos interiores. ¡Tengo que tocar el timbre!

¿Por qué no se lo he dicho a nadie? ¡No lo he hecho y ya está! A veces nos comportamos simplemente según la intuición de lo que desconocemos de nuestro interior. Desgraciadamente, como sé que nadie puede guardar el secreto, me resistí ante la "trampa de la abuela" para desvelarlo y para desahogarme. Haré como aquel rey que confesaba sus secretos a las ranas de la charca para sentirse cómodo sin tener que recibir una puñalada tras la confesión. ¿Será la rana de la charca la primera psiquiatra? ¿Será el doctor Shatati, el psiquiatra de mi ciudad, aquella rana legendaria? ¿Así de simple? Bueno, no lo consulté. Siempre creía que sabría lo que hay que hacer, y ahora también lo creo...

Me decido por tercera vez: Voy a llamar al timbre, pero antes de que lo haga la mujer del doctor abre la puerta. Dicen que es su ayudante. Me habla en árabe mezclado con francés y muy rápido, como si se hubiera dado cuenta a través de la mirilla de que estoy indecisa: "Estábamos esperándote. Venga, adelante". Le digo una frase que conocen hasta los que no hablan francés al acercarme a ella: "Bonjour", en lugar de buenos días. Finjo que no he entendido lo que me ha dicho en francés, ya que se supone que soy semianalfabeta, hija de la bailarina de un cabaret y que su amante –el amante de mi madre- me ha violado. Es una historia que inventé cuando me encontré por primera y única vez con el doctor para convencerle de que necesitaba abortar sin que mi madre lo

supiera. La falsa bailarina que tiene antecedentes por este asunto, y gracias a la cual me enteré de su nombre.

La mujer del doctor me indica el asiento en la sala de espera cerca de la entrada y me dice en francés: "Siéntate aquí. No entiendo por qué estabas delante de la puerta y no llamaste al timbre, ¿no funciona?" Hago como que no entiendo lo que dice, pero me siento. ¿Se enfadará mi padre si se entera de esto y dejará de hablarme para siempre? Se lo he ocultado para que no sufra porque ya le he causado bastante sufrimiento.

Me siento y dentro de mi cabeza están corriendo caballos desbocados. Mi memoria se escapa mientras estoy recuperando el pasado y preparándome para la muerte y quizás para la salvación. Cuando insistí en casarme con quien estaba locamente enamorada, mi padre se enfadó y me dijo que como era una adolescente no sabía lo que hacía. (Parece que tenía razón pero su tristeza fue mayor que su enfado).

Él estaba seguro de que este matrimonio iba a fracasar debido a que yo era una adolescente de diecisiete años, algo que, como una adolescente enamorada, yo entonces no entendía. Por mi parte, yo creía realmente que sabía más que mi padre, un anciano de cuarenta años, y más que todos los demás. Dije a mi padre que ya me había hecho mayor y que había cumplido diecisiete años y que comprendía la vida. Mi padre se abofeteó la cara y sus bofetadas me dolieron a mí. La familia del novio también lo apoyó. Su familia es de "clase alta" y no desean más que estabilidad y comodidad.

Obligué a mi padre. No pudo rechazar el matrimonio por cuestiones sociales, ni tampoco decir que aceptaba a la familia pero en su interior rechazó al novio –debido a que lo conocía- la respuesta estaba preparada: ya cambiará al casarse y su condición se arreglará y volverá a cobijarse bajo el ala de esa gran familia y su buena moral, conocida por todos.

Así que mi padre, que era un proletario, gastó un dineral en prepararme el ajuar y comprarme ropa elegante. La más barata es la del almacén de Alhayek que han abierto hace poco en el edificio que da al río Barada debajo de la oficina del periódico "Ajbar Alyaum", de Damasco. Los camisones están bordados por las monjas y el traje de novia es de la marca francesa "Dior". Es un traje que imita el traje de Cenicienta en los cuentos franceses que había leído en el "Liceo francés".

Cuando vinieron las mujeres de la familia del novio para ver el ajuar, siguiendo la tradición, les gustó aquel lujo porque era equivalente a mi valor, según mi padre, y lo más importante, al valor de la familia del novio. El padre del novio es uno de los capitostes de una famosa empresa de coches. Mi padre era un niño cuando perdió a su padre, el comerciante de la tienda que hay detrás de la mezquita de los Omeyas, que está cerca de nuestra casa en el barrio Alyasmin. Vivió su juventud en la pobreza pero se esforzó y consiguió estudiar con muchas dificultades en París, porque sus tíos le cogieron su parte de la herencia de la tienda como garantía y mi abuela se vio obligada a trabajar como costurera para que él pudiera estudiar. A mi padre no le gustaba que los "nobles" presumieran y más bien, no quería que mis suegros presumieran de su riqueza. Así que hizo más de lo que ellos hicieron según las tradiciones: "Nos compró la casa y la amuebló en el barrio de "Alraís" que es una zona lujosa donde vive el presidente Shukri Alquwatli", como repite orgullosa mi suegra.

Ahora esas escenas pasan delante de mí como si se tratara de un relámpago. No, no doy un paso atrás. Me iré a la cama del aborto sin pensar en el dolor corporal y psicológico que me espera. Sí, estoy aterrorizada. Estoy corriendo despavorida para abortar en un bosque secreto donde habitan cocodrilos, serpientes y tarántulas enormes, pero tengo que borrar a este hombre de mi vida. Me repito a mí misma: No quiero un niño que crezca sin madre como me ha pasado a mí, en una casa destrozada, ya que sé lo duro que es. No, no lo quiero como padre de mi hijo. No quiero verlo más, y si lo veo no quiero conocerlo. ¿Dónde está el maldito doctor? ¿Y por qué me deja esperar así presa de mis temores y de mis pensamientos? Estoy aterrorizada. Tengo que encontrar aquel "segundo motor" dentro de mí y reactivarlo. No, no lo he olvidado todavía.

Tenía diez años cuando mi padre y yo íbamos de excursión desde Bludan a Buqin y hasta Alzabadani, era la despedida del verano. Era niña, y al volver no podía seguir andando, estaba muy cansada, me detuve delante de la fuente a pesar de que no quería contrariar a mi padre. Yo quería beber agua, pero me dijo: "Venga, levántate". Repliqué con voz débil: "No puedo más". Dijo: "¡Venga, enciende el "segundo motor", que se ponga en marcha! Descúbrelo con la fuerza de voluntad. Sé que lo tienes, y quizás tienes un tercer y un cuarto motor, y más motores. Levántate y corre en vez de andar.. recuerda que eres fuerte, ¡fuerte!" No me enteré de nada salvo de que tenía que

levantarme. Me levanté y aprendí a levantarme. Más tarde utilicé mi segundo "motor" contra mi padre cuando decidí casarme con Wasim.

Me enamoré de él cuando lo vi por primera vez en la biblioteca de Arnus que está cerca de la clínica del doctor al que visito hoy. Me enamoré de él a primera vista, esto fue tres meses antes de mi diecisiete cumpleaños y luché contra mi familia por él. Sin embargo, este enamoramiento a primera vista fue brutal, feroz y salvaje con millones de motores, imparables igual que mi decisión de abandonarlo ahora después de menos de un año de nuestra vida en común entre "Qasiún" y "Candels". Unos meses después del triste matrimonio y de correr entre la biblioteca donde trabajo y la universidad, (porque insistí en continuar mis estudios), y de preparar la comida en la cocina donde me quedo dormida sobre la mesa por el agotamiento, yo me repetía todas las noches después de una semana de luna de miel: ¿Este horror diurno y nocturno es el matrimonio? No, no lo quiero y no puedo. Quería una casa para mí donde pudiera liberarme de las tías, de las vecinas y de las normas del barrio de Alyasmín. Sin embargo, sustituí un barrio represor por otro parecido. Todas estas ideas corren en mi cabeza como un rayo. No pienso en la pulsera, sino que me pregunto: ¿Quiero realmente hacer esto? Un minuto de inseguridad...

No, tengo que cortar toda relación con este grave error, cortar por completo. Tengo que olvidar todo esto y aunar mis esfuerzos para enfrentarme a lo desconocido. No, no voy a hacer de mi hijo un motivo para pelearme con mi marido. Además de que no puedo escaparme del doctor porque me he informado a las claras sobre las posibilidades de abortar como si fuera para una amiga mía que está embarazada de un hombre casado padre de familia con dos mujeres y quiere aprovecharse de ella porque es su jefe. Tengo mucha facilidad para inventar cuentos y diálogos de personajes imaginarios. Había oído todos los terribles detalles sobre los métodos tradicionales del aborto y me estremecía al imaginar esas clínicas secretas de la tortura... desde las barras hasta los martillos que utilizan para golpear el vientre. Al final, una de mis amigas nos contó a las demás que había oído hablar del doctor fulano que pertenecía a una familia importante y que era profesor en la Facultad de Medicina, y su mujer, la enfermera francesa. Nos contó que ellos practicaban abortos en secreto, en su clínica, cerca de su casa. Este doctor se llama Rahif Almanahli, y lo conozco desde mi infancia, es profesor

universitario y más vale que confíe en sus conocimientos y en su miedo personal al escándalo, que equivale a mi miedo a morir desangrada.

Así que fui a verle sin decirle que soy hija de su amigo, el abogado Amyad Aljayyal para que no me rechazara y me negara la posibilidad de abortar. Para ello, le dije que soy la hija de una bailarina en "Alsiriana" y que soy analfabeta y huérfana, que tengo una pulsera preciosa de diamantes que le robé a mi madre y que ella acusará a uno de sus amantes. Se la daré al doctor en lugar de dinero y a cambio de mi aborto y ya está.

Su mujer me dio una cita para el aborto y aquí estoy ahora. Él dudaría, pero su mujer aprovechó la oportunidad, y tiene razón, ya que no soporta Damasco. Este es su problema y yo también tengo bastantes.

Todo se acabó. Mi cuñada mayor me dice siempre cuando me ve corriendo de un sitio a otro: "Para salir de casa siempre está dispuesta, en cambio en casa eres una vaga".

Bueno, no me quedaré más en su casa. Me dedicaré a mi trabajo, mis estudios y mis escritos secretos.

Entra el doctor y me dice con voz sosegada y afectuosa: "Venga, quítate toda la ropa y ponte esta bata blanca. No te preocupes, todo saldrá bien". Me quito la pulsera de diamantes y se la doy dándole las gracias. Descanso un rato, luego me preparo para la operación. ¿No habrá querido aceptar la pulsera porque se habrá acordado de la hija de su amigo? Esa chica que tenía una conversación que no se correspondía con su edad... Era como si la muerte de su madre la hubiera hecho madurar, decían. En ese momento entra su mujer y coge la pulsera. ¿Me habrá reconocido?, ¿Por qué dudaba y por que rechazó la pulsera? ¿Habría rechazado la pulsera temporalmente porque no quiso ponerme nerviosa durante la operación al darme yo cuenta de que me ha reconocido? Sí, su mujer la quería coger rápido. Y cuando él extendió la mano para rechazarla le riñó en francés pensando que yo no me enteraba. Ella le recordó que era necesario reunir dinero antes de viajar a París para comprar una clínica en la Avenida Foch. El doctor se quedó callado. Esto había pasado cuando lo visité por primera vez. ¿Se acordaría de Zein, esa niña que había crecido y ahora venía para abortar? Él sabe que estoy casada con un hombre de una familia noble, rica y poderosa. Por supuesto que no. ¿Sería uno de los

invitados a la gran boda en el hotel "Orient Palace". No podría recordarme aquel día, ni cuando era niña, pues ahora soy una mujer casada embarazada y a punto de divorciarme. Su indecisión en aceptar la pulsera de diamantes que no vale tanto no se debe a que se acordara de mí, no. Sí. No.

¿Y si fuera una buena persona como se rumorea?

Todas estas imágenes me rondan en la cabeza, y las voces y las escenas se confunden como si fueran varias películas que se emiten a la vez en el mismo canal, mientras estoy poniéndome y quitándome la bata blanca que se parece a una mortaja. Rezo una jaculatoria que me había enseñado mi abuela cuando era niña, para evitar la muerte. Huelo la bata blanca antes de ponérmela para asegurarme de que está limpia, estoy a punto de reírme a carcajadas: ¡Soy como las viejas de Siria! Quiero asegurarme de la limpieza de mi mortaja. ¿Me moriré ya? Pido perdón por varios pecados que cometí en nombre del amor. Su mujer, la enfermera francesa me acompaña con mucho mimo por un pasillo hacia una sala oscura que tiene una lámpara encima de una cama metálica, estrecha y elevada con dos pies metálicos que se mueven y tienen dos enganches. Me pide que me tumbe en la cama y que ponga los pies en los enganches metálicos.

El miedo me domina, no había visto un cuarto de tortura como este lleno de bisturíes, tijeras, candelillas y paños blancos esterilizados. Me posee un miedo tan grande que interrumpe al doctor. Me sujeta la mano animándome y pregunta a su mujer en francés creyendo que no lo entiendo: "¿Te has acordado de la inyección con el calmante?" Le contesta: "Sí, no se me ha olvidado, pero me temo que no puede andar porque está temblando y muy nerviosa. Ahora se la pondré". Me pinchó en el brazo con una jeringuilla a pesar de que soy como una niña frágil y asustada y les tengo un miedo terrible a las jeringuillas. El doctor dice tranquilizándose: "Es una inyección calmante que ayudará a la anestesia y así no te va a doler. No te preocupes, te cuidaré como si fueras la "hija de un buen amigo". Si no estuviera tan asustada, pensaría en el sentido de esta última frase.. pero estoy aterrorizada. Me deja tumbada y desnuda sobre una escena de Shakespeare bajo los truenos y los relámpagos (¿Acaso estoy desvariando y la jeringuilla es quien habla?). La mujer del doctor me tapa la cara con una máscara de olor desagradable, veo en sus ojos una ternura cariñosa. Una voz me habla en francés, sería su voz: "Empieza a contar de diez a cero". No soy capaz de mentir y disimular de

que no me entero. Empiezo a contar y oigo el eco de mi voz, y me desvanezco.. des.. va.. nez.. co.. me desvanezco y no me desvanezco, siento el dolor y no puedo gritar, siento que una barra de fuego me está penetrando, me des.. va.. nez.. co..

Aquí estoy bajo la lluvia, el viento, los rayos, los truenos y los relámpagos. Me oigo a mí misma diciendo junto con el rey Lear que camina junto a mí y que maldice su destino y su estupidez: "will break my heart", criticando su destino y el de sus hijas. Estoy temblando de pánico en este desierto al que me he retirado. Me arrepiento, decido escaparme... ¿Se acabó todo? ¿Por qué oigo mi voz y no puedo callarme y mi alma se desintegra igual que mis pensamientos? Vuelve aquella voz que oigo cuando estoy escribiendo y que apoya a esta cobarde que soy yo, una voz parecida a la mía (¿o sería la voz de mi madre en la cama de la agonía cuando yo era niña?) Me dice: "No te asustes". Oigo bien la voz, solo esta voz. De repente se desprende de nuevo un olor desagradable de la máscara que me tapa la nariz y las arterias.. un olor desagradable... la voz del doctor con su eco: "Ponle más anestesia". No, no tengo miedo. Yo no soy una mujer débil ni frágil, yo soy una roca del Qasiún. Soy una roca a la que ni siquiera le dan miedo las lluvias porque la purifican. No le dan miedo las tormentas ni los truenos, ya que salen de ella. Soy una roca al lado de "Qubbat Alsayyar", y ningún clavo la puede atravesar, y ninguna tormenta la puede quemar. Soy una roca viva.. voy repitiendo. Oigo la voz del doctor diciendo: "Ponle más anestesia".. y la voz de mi madre dice: "No tengas miedo", mientras va desapareciendo en su lecho de muerte. Soy la niña que era aquel día entre Bludan y Alzabadani delante de la fuente, mi padre me está llamando como cuando me caí por el camino delante de él: "Ya eres mayor, ya tienes diez años. Pon en marcha el segundo motor". Me duele mucho una parte sensible de mi cuerpo. ¿Será la barra ardiente? ¿Qué pasa? Me duele y no estoy anestesiada. ¿Qué dolor es este? Una voz va repitiendo: "Ponle más anestesia".

Me ahogo y floto.. no.. no voy a gritar.. no voy a quejarme. Soy una roca del Qasiún, nada me puede aplastar. La lluvia, el viento y las tormentas me atraviesan y no consiguen moverme. Soy una roca junto a "Qubbat Alsayyar" desde hace mucho tiempo. Oigo mi gemido, no, soy una roca en el Qasiún a la que no le duele nada, ya no me duele nada. Me desvanezco. Veo a Zein riéndose con su padre, luego se duerme.. se duerme.. se duerme. Se despierta y oye a alguien que está recitando un poema de Shakespeare. (¿Será su voz?). ¿Será ella quien lo recita en inglés: "Morir, dormir. No

puedes decir que acabas cuando duermes". Se da cuenta de que es su voz y tiene que callarse, tiene que dejar de... ¿Sería su voz o es aquella voz que repite en inglés: "No estoy muerta, estoy viva.. I am not dead, I am alive". Intenta controlarse y quedarse callada.. pero no puede. Aquella carita está desapareciendo. Me voy a rendir y a relajarme. Soy una roca, pero que se rinde ante la tormenta y la abraza y se une con ella. Yo soy la tormenta. Los relámpagos y los truenos salen de mí.. de la roca.. me desvanezco. Me despierto con mi gemido y no sé cuánto tiempo llevo así.. floto y me ahogo.. un terremoto rodea la roca que veo alejándose de mí.

Estoy sufriendo, medio viva, medio despierta. Oigo mi voz... Sí, estoy recitando algo.. ¿Qué estoy diciendo?

Recito sin callarme...

Abro los ojos, una cara extraña.. ¡Dios mío!.. es el doctor.. otra cara, es la enfermera, me está mirando fijamente y asustada como si hubiera visto una bomba. Parece que no soy una roca, pues estoy consciente de que estoy desvariando y tengo que callarme, tengo que cerrar la boca. ¿Soy una roca del Qasiún que cierra la boca? No, no me callo más. Voy a decir que tengo dolores, que me siento desgraciada, derrotada y frustrada. ¿Acaso se acabó todo?

Intento bajarme de la tabla metálica. No lo consigo, casi me caigo. La enfermera me ayuda, y antes de decir nada, el doctor me tranquiliza confirmando: "Todo ha salido bien a nivel médico. No te preocupes, todavía puedes tener hijos". Quizás habré dicho inconscientemente: "Me voy", porque me dice: "No te dejaré ir todavía. Tienes que tumbarte en la cama en el otro cuarto y dormirte, luego te llevaré a tu casa.. no te preocupes, todo ha terminado".

Le insisto: "Ahora ya puedo andar y volver a casa". Dice riéndose: "Tumbate y duerme.. no te preocupes". No sé cuándo salió del "cuarto de la tortura".. me tumbo y me desvanezco. Me despierto con un dolor intenso en el vientre y un cólico doloroso que desaparece al poco rato cuando me suministran un calmante. Me visto muy despacio. Me decido a salir de este sitio sin saber adónde voy exactamente. Me acerco a la puerta para escaparme. El doctor me llama, luego me sujeta el brazo: "Ven, quiero comprobar tu "tensión". Vuelvo obediente. Me confirma unos minutos después: "Eres

una chica fuerte y estás bien.. pero te llevaré en coche a tu casa, espera". Veo el reloj de pared detrás de él y me asombra que ya sean las cuatro. Así que llevo varias horas aquí sin darme cuenta de lo que está pasando. Le digo que me iré sola pero no lo consiente. No me entero de lo que me pasa. Salgo con él de la clínica y sigo callada intentando disimular mi identidad. Le digo que quiero ir a mi casa, a aquel edificio frente al jardín de Alsibki, a escasos metros de la entrada principal. Me pregunta como si fuera su hermana o su vecina: "¿Quieres ir allí? ¿Me ha conocido y sabe dónde está mi casa? ¿Por qué estoy mintiendo? Le contesto: "Mi casa está ahí".

¿No me habrá creído? Bajo las escaleras apoyándome en su brazo, y su mirada me dice: "¿Zein, crees que no te he reconocido?" ¿Me ha reconocido ya? Lo importante es irme. Quiero dejar aquel doloroso lugar donde estoy atrapada. Digo mentiras contradictorias porque estoy asustada y nerviosa. Hay asuntos de los que no quiero hablar con nadie. Esta es mi tristeza personal, mi resignación y mi error. Intento salvarme de una red amorosa en la que quedé atrapada en unos momentos apasionados y luminosos.

Veo la película de todos los momentos de maltrato que viví en este matrimonio, y no me paro a pensar en que acabo de matar a un niño inocente. No sé cómo he podido aguantar este maltrato a lo largo de los días y de las noches llenas de llanto en el balcón trasero de la cocina, mientras que la viuda anciana, la señora Alkutli me oía en el barrio de Alraís. Iba descubriendo cómo el amante se convertía en un tirano...

Ahora me he despertado de un largo coma.. Cuando salimos de la casa, la enfermera me ha preguntado en francés: "¿Tú quién eres?".. Estabas desvariando con poemas de Shakespeare, dice mi marido. No le contesté. Me gustaría decir la verdad: "Mi matrimonio fracasó y espero que mi divorcio salga bien. Me inventé otra vida como la de los cuentos que escribo en secreto como si estuviera cometiendo un pecado". Se queda callada un rato y luego me grita sin dejarme decir más mentiras. Me da una receta médica prescrita por su marido: "No nos creemos que eres la hija de la bailarina de "Alsiriana", y sobre todo mi marido no se lo cree". Cierra la puerta de la clínica con violencia. ¿Sabría él desde el principio que yo estaba mintiendo y que me creía muy lista inventando otra vida? ¿Estará dudando si soy Zein, la hija de su amigo el abogado? ¿Habrá visto las fotos de la gran boda en la que él era uno de los invitados? Estamos de camino al jardín de Alsibki, pero él sigue callado. Bajo del coche y entro en el edificio

donde he dicho que vivo y me despido de él agradecida aguantando el dolor. Oigo el coche que se marcha con todo lo que ha sucedido hoy. Me dirijo al jardín y me tumbo en un banco, quizá estoy sangrando. Intento incorporarme para decidir qué hago y adónde voy...).

5.2. Traducción del capítulo II (Capítulo V de la novela)

Capítulo quinto

(Intento décimo)

Del callejón Alyasmin al callejón Alyen

Estoy de pie en el balcón de la casa de mi padre, en la plaza Almadfaa, contemplando la avenida Abu Rumané y los árboles del jardín. (Me estás obligando a escribir sobre la libertad y eso es una tontería si no encuentras un trabajo para poder mantenerte. Antes vivías mantenida por tu padre, luego por tu impresentable marido y ahora de nuevo por tu padre. Tú que reclamas la igualdad y alzas tu voz en las columnas de los periódicos en nombre de las reivindicaciones de las chicas de tu edad).

Aquella voz que ya vive en ella, la voz de esa mujer que porta un lápiz como si llevara un fusil empieza no solo a vivir en ella sino a fundirse con ella. Su voz se alza desde que abortó sola y fue al tribunal sola para después regresar a hacer los exámenes de la universidad, a los que deseaba haber podido dedicar más tiempo y disfrutar de los libros de literatura inglesa y universal. Esos libros que estudia con los compañeros, los profesores hindúes, Farma y Mian, que muestran menos interés en las letras. Además del estadounidense Gailds y el palestino Musa. Su vida la está destrozando... Tiene una gabardina reversible, negra de un lado y rosa del otro. Zein le dice a la mujer que habita en ella que le de la vuelta y se la ponga del lado rosa. Voy a buscar un trabajo extra para poder contribuir en los gastos de la casa de mi padre.

Llama a la puerta del colegio en el que trabajaba su madre, que tenía amistad con la familia y el tío de los responsables del centro era un combatiente voluntario de

Yaysh al-inqad, que fue la que lo fundó. Uno de la familia fue un combatiente voluntario en Palestina a las órdenes del líder Fawzi Alqawekyi. Había muerto en los brazos del tío de Zein que era un médico voluntario, según le había contado su padre, cuando supo que ella iba a intentar conseguir un trabajo precisamente en ese colegio.

La recibe el nuevo director del colegio, el joven Erfan, que ha vuelto de Francia con el título de Doctor en Ingeniería. Se acuerda de cómo el padre de Erfan le riñó un día en Alzabadani cuando iba caminando con su padre desde Bludan. Le riñó también porque querer casarse con aquella persona a la que amaba. La verdad es que tenía razón, igual que su padre. Pero esto ya pertenecía al pasado, todo pasó y se terminó. Además, en aquellos tiempos ella era una adolescente que creía que todo el mundo estaba equivocado y que solo ella tenía razón. No creía en lo que decía la gente, porque lo que decían las amigas no tenía nada que ver con la realidad. Sin embargo, al parecer a veces la gente dice la verdad.

El doctor Erfan se la queda mirando, había oído decir muchas cosas sobre ella que no alegran al corazón de Damasco. Le dice: "Sé que vas a Licenciarte en Literatura Inglesa y Universal. Y que estás buscando un trabajo de profesora de inglés de alumnos de Primaria, pero este trabajo no te conviene porque tú vales mucho más...".

La mujer que habita en ella le dice que no le gusta el lenguaje figurado: "Él te está echando con esa educación tan anticuada de los damascenos... pero no deja de ser un rechazo...". (No, no se le ha olvidado que jugaba contigo cuando tenías cinco años y él diez. Te empujaba en aquel coche rojo tan bonito que te había comprado tu padre en París y como el que no había igual de Damasco en aquella época. No se le ha olvidado, pero te está echando. Tienes que aprender las leyes de la vida, ¡muchacha estúpida! Todo cambia. Tu amigo será tu futuro enemigo El corazón es cambiante. Que tome precauciones con una chica como tú es normal. Tú sabes perfectamente lo que significan estas palabras desde el día en que rompiste el termómetro cuando tu tía te lo puso en la boca. Fuiste al baño y lo rompiste cuando tenías diez años. Intentaste coger el mercurio que se deslizó por el suelo. No sabías que era venenoso, pero menos mal que se te escurría entre los dedos cuando querías cogerlo para comértelo. Quizá hoy también ha sido una suerte que el Doctor Erfan no te haya aceptado como maestra en el colegio de su padre y de sus hermanos. Debes ser consecuente con lo que escribes y ser optimista: estás impresionando a los demás. Les estás asustando y haces que huyan de ti

aunque no te odien. Ello es debido a la curiosidad que despertaste en ellos y quizá también a la admiración que en el fondo te tienen. ¡Pero no te quieren en sus vidas!).

La mujer que habita en Zein y que todo el tiempo lleva un lápiz y un papel añade: "No te desesperes, las mujeres serán más solidarias con eso que Damasco llama locura". Así que pues a llamar a la puerta del colegio Dawhat Alfekr, ahí puede que tengas un puesto.

Aquella mañana Zein vio un arco iris y se puso a caminar sobre él... El arco iris le indicó el camino al colegio. La directora es la respetable señora Adila, que tiene unas ojeras que se parecen a la luna cuando está a punto de ocultarse en una noche de ventisca. Ella es la fundadora de este colegio y su hija la ayuda a dirigirlo. Zein se asombra al ver la acogida tan agradable con la que la recibe esta señora que dice que fue amiga de su madre, Hind, y que se siente orgullosa de las cosas que Zein escribe en la prensa.

Así que aquella misma noche Zein le dijo a su padre que había encontrado un trabajo extra además del que ya tenía en la biblioteca. Va a dar clases en Bachillerato, la mayoría de las alumnas son mayores que ella o de su misma edad.

Dio la primera clase y se asombró al ver entre las chicas a una de las ex-amantes de su marido... Se llama Amal. Zein no se ha portado mal con ella, sino que la ha tratado con objetividad, como hace una profesora. Se da cuenta de que para ella su marido está muerto en su corazón para siempre, en las cosas positivas y en las negativas. Simplemente ya no forma parte de su vida. Realmente todo acabó y se alegra de ello. Así que ayuda y anima a Amal todo lo que puede. Amal sentía mucho afecto por Zein, quizá mucho más del que había sentido por su marido. Su cariño hacia Zein la sorprende ya que no esperaba que eso fuera posible ni siquiera en sus sueños. Ha sufrido mucho por quien ha sido el marido de su profesora, que tiene su misma edad, pero no se ha atrevido a preguntarle por él... Zein es su profesora...

Zein se alegra de haber comprado el coche de segunda mano de su vecino, que le dijo que quería venderlo para comprarse uno más grande en el que quepan todos sus hijos. Pero Zein ha descubierto que no está casado, que no tiene hijos y que el coche es muy malo. Al principio estaba muy contenta porque lo iba a conducir ella misma, ya

podía desplazarse sola desde la calle Almuhayirin hasta la plaza para ver el amanecer dorado como el color de su ciudad, como las torres de las iglesias y las cúpulas de las mezquitas.

Después de haberle pagado la señal y acordar pagarlo a plazos mensuales, se ha enterado de que el coche está muy viejo y está averiado. Le han dicho que necesita una reparación del motor. Ella jamás ha oído hablar de estas cosas así que va a pedir información a un entendido en coches, uno de sus vecinos, el señor Marwán, que le dice que el coche hay que arreglarlo completamente, que mande el coche con el chófer de su padre a un taller para que lo reparen. Le gusta el nombre del callejón, porque siente que todo Damasco es el callejón Alyen, que huele a jazmín...

Cuando se lo cuenta a su padre esto sonrío y le susurra cariñosamente: "Lo sabía, sabía que te han engañado con este coche viejo, pero quería que aprendieras por propia experiencia una lección". (Pero no añadió: "igual que con el fracaso de tu matrimonio").

"¡No vuelvas a comprar algo cuando no sabes cómo está". Ahora corrige el error. A Zein le encanta esta frase que oyó mientras creía... Y terminó aplicándola en su divorcio que escandalizó a la gente de su entorno damasceno. "Corrige tu error". Decidió que esta frase sería su eslógan en la vida: Reconocer el error y luego intentar corregirlo. Su padre continuó diciendo: "El hijo del vecino te engañó y se deshizo de su viejo coche para que tú lo tuvieras que arreglar y perdieras tu tiempo y tu dinero en una reparación mecánica de resultados dudosos". Así es... Bueno, he cometido un pequeño error en comparación con el primero y lo arreglaré también. Su padre continúa diciendo: "Pediré al chófer que lo haga él".

Zein se quedó callada y decidió ir sola al callejón Alyen donde están los talleres de reparación de coches. Allí aprenderá a cambiar las ruedas. (Sé que a Zein no le dará miedo el nombre del callejón, sino que le atrae ir sola a un lugar que no conoce. Está dispuesta a conseguir su libertad aunque sea en el infierno... ¡y precisamente en el infierno! ¡Precisamente en el infierno! Ella no imita a Hind, su madre, a la que nunca ha olvidado, ella es una copia moderna, renovada y transformada... Es de una tinta oscura y letras que traspasan la hoja y la hacen arder.

En cuanto llegué en mi coche azul a la entrada del callejón Alyen comprendí el porqué de su nombre. Allí el ruido de los martillos se confunde con la llamada de los sopletes... Estruendo de sonidos y caras manchadas de la negra grasa y del tizne producido por los motores. Brazos musculosos tan distintos a los brazos elegantes y refinados de los que manejan palos de golf y raquetas de tenis, de los que frecuentan las piscinas de los clubes de los ricos...Estos brazos se han forjado a base de martillazos sobre las planchas de coches desguazados...)

Zein no se sintió extraña ni tuvo miedo en el callejón Alyen, sino que lo encontró un sitio "normal", como si perteneciera a él. Ese lugar donde la realidad se desnuda ... Ella que no ha hecho nada en toda su vida sino vivir como en ese callejón... y no en el barrio Alyasmin donde la gente habla muy dulce unas veces y otras habla muy mal... (desde siempre me mordían los mismos labios que me besaban...) Le pregunta al primero que ve, un mecánico manchado de grasa, que se queda pasmado al ver a una muchacha como ella en el callejón. "¿Dónde está Abu Kuud? Vengo de parte del señor Marwán, que me envía allí para arreglar mi coche".

El mecánico no acaba de entender que una muchacha joven conduzca y que además se atreva a venir sola al callejón, sin su padre o al menos acompañada aunque sea de su hermano pequeño, que quiera aprender a cambiar una rueda... Sabe que la tiene estropeada... (Agradezco a mi marido que me escuchara y que me enseñara a conducir, de hecho no tuve ninguna dificultad en pasar el examen cuando tuve la edad legal para hacerlo). De repente Zein se dio cuenta de que era la única mujer que estaba en aquel callejón, que en realidad es un espacio enorme donde van a parar los coches viejos pero que hacen mucho ruido... (Quizá es el gemido de los hierros oxidados y la queja de los metales corroídos por la vejez...). Otros empleados se acercan curiosos... decenas de miradas curiosas... pero no se asusta, Zein se siente a gusto. (Desde que me casé todo lo que he hecho ha sido luchar igual que estos hombres, pero vestida de brocados, viviendo en una casa de lujo, en la alta sociedad sofisticada, cubierta con un chal de hilo dorado sobre los hombros para ocultar mi repentina delgadez. Yo adoraba el peinado a la "Farah Diva", adornado con diamantes... Llevaba unos zapatos de tacón con los que apenas podía mantenerme en pie y mucho menos andar. Cuando me preguntaban la edad mentía poniéndome más años para que no me dijeran: "¡Siendo una niña te comportas como una vieja!". Pero en Alyen la gente no va disfrazada...) Zein se

ha enterado de que Abu Kuud vive en la parte pobre del barrio Alyasmin, en otras palabras "el fin del mundo", como dice la señora Burán.

Zein ha aprendido a cambiar las tuercas de las ruedas y poner otras nuevas. También ha aprendido a cambiar el aceite del motor y las bujías. Los demás empleados estaban entretenidos viendo esa escena de la "niña bien", que anda tan perdida y quiere aprender como si fuera a trabajar de chófer.

Cuando iba a marchar, Abu Kuud no quería dejarla que se fuera sola caminando e insistió para llevarla en su coche hasta la entrada de Suq Alhamidiyya. Él no sabía que Zein ya no vivía en el barrio Alyasmin y que se había trasladado a Almadfaa. Ella no dijo nada... él tampoco se sabía que ella lo que necesitaba era caminar sola por las calles de Damasco para recuperar sus fuerzas. Abu Kuud le dijo: "Hija mía, no vengas a recoger tu coche. Yo te lo llevaré a la puerta de la oficina de tu padre". Zein le preguntó extrañada: "¿Pero por qué?"

Abu Kuud no contestó, pero sonrió y le dijo: "El callejón Alyen no es lugar para tí". Se despidió de él dándole las gracias. (Sin replicarle que era lugar para ella como para cualquier ciudadano). El hombre añadió: "Me dices que quieres ir en coche a Beirut, pero eso es imposible, el cambio de motor necesita un "rodaje". "¿Un rodaje? ¿Qué es eso de el rodaje?" "El coche al igual que las personas necesita también una rehabilitación y una puesta en marcha despacito". "¿Cuántos kilómetros más o menos tengo que hacer de rodaje?"

Él no la oyó por culpa del sonido de las bocinas de los coches y se marchó. (Ya venderé el coche, me decía a mí misma, y me compraré otro. "Más adelante hay más". Así me decía mi tía preferida que vive en Homs).

Zein se fue caminando desde la entrada de Suq Alhamidiyya hasta la estación del Hiyaz, bajo hasta el puente y se quedó contemplando el río Barada, la vista que más le gustaba después de la que se contemplaba desde Almuhayirin. Abu Zayd no sabe que su casa está en la plaza de Almuhayirin. A Zein le extraña que Abu Kuud y Abu Sattam no lo sepan, y se dijo a sí misma que a los trabajadores les interesan menos las habladurías y los chismes que a la gente de su barrio. Caminó un poco y de pronto le sorprendió la cara de un chiquillo que era como salido de un cuento... bajó de un coche

muy viejo que seguramente venía de Alyen. Entonces reconoció aquella cara de expresión amable, era Gazwán. Él le dijo muy contento: "Pero si eres la chica del jardín Alsibki y del café Habana. ¿No te acuerdas?". No lo había olvidado y sabía que nunca iba a olvidar aquella cara palestina... Gazwán continuó: "Nos encontramos en Alsibki por primera vez. ¿No te acuerdas?" Mientes muy mal... aquel día eras un pájaro de alas rotas. Otra vez te vi en el café Habana a la que no van mujeres. Pero tú tomabas el café muy a gusto y extendías tus alas... las vi con mis propios ojos cómo se desplegaban... Y ahora te encuentro en Alyen, donde tampoco entran las mujeres. Te estaba observando desde lejos, te veía rodeada de un montón de hombres... te seguí cuando saliste del callejón donde Abu Kawd después de que saludaras efusivamente a Abu Sattam, dijo: "¿Quién demonios eres?".

Le dijo tranquila, disfrutando de su presencia: "Soy una ciudadana de Damasco". "¿Te importaría llevarme a la farmacia Kadura ahora mismo?" Le preguntó: "¿Para que desaparezcas otra vez?" Bueno haré lo que me pidas. Yo sé que la farmacia tiene una puerta trasera que da a un callejón y que por ahí te escaparás. Cuando nos encontramos por segunda vez te pregunté si tenías novio y me dijiste que tu novio se llama Libertad. ¿Hoy quién es tu novio?, ¿el dinero?. Como llevas esa ropa tan elegante y tan lujosa... ¿O será la locura? Porque como conduces sola por Alyen...

"Mi único amante se llama Libertad y lo demás son accesorios superficiales que no me molestan...".

Se subió con él en el coche y le dijo: ¿Qué te parece si damos un paseíto por la "farmacia" de la vegetación y el aire fresco? ¿Es decir por Alguta? Luego te llevaré a la farmacia Kadura. Lo miró con la intención de decirle que no, pero se sumergió en el hoyuelo de su barbilla y la pureza de sus hermosos ojos, su enorme belleza, su imaginación, su inteligencia y su simpatía... Así que le contestó: "Bueno". "¿Por qué no dejas de decir siempre "No" incluso cuando estás de acuerdo?" Surgió entre ellos un conversación que fluía como el agua de la fuente de la casa de sus abuelos. Hablaba con él sobre el libro que había publicado hacía un mes. A él le encantaba la conversación (a todo escritor le gusta un momento de admiración por parte de un lector... lo voy a distraer con mi admiración por lo que escribe para que no me haga preguntas sobre mi vida...). Alguta... es primavera... la lora de los árboles escrita en blanco, el rojo y el rosa de los brotes, las amapolas y las flores silvestres en la tierra.... es la primavera escrita de

aromas y tintes naturales, la fragancia de las flores... (También es primavera en la cara de Gazwán... atisbo un instante de felicidad que se escapa de mi mala racha. ¿Qué me está pasando, estoy excitada, incluso más que cuando estuve en el Qasiún con mi primer amor, mi novio. Creía que esto no se repetiría nunca. Hasta mi lechuza está feliz, cubierta de flores primaverales volando al lado del coche de Gazwán).

En el café al pie del Qasiún la estaba esperando el doctor Rahif como siempre. La recibió muy afectuoso y le comentó sus impresiones sobre lo que escribe. No la deja responder, es un admirador fiel. (Iba caminado en Alsalihiyya cuando lo vi acercándose de lejos unos días después del aborto. Me entró el pánico al ver esta cara que surgía del pasado, una cara que surgía acompañada de las tijeras, los tubos y las jeringuillas que se clavaban en mis carnes... Me libré de él en la famosa tienda Asasa. Y aquí estoy ahora disfrutando de nuestra conversación. No dijimos ni una palabra sobre el aborto. Él sabía que yo no quería hablar de eso y así fue.

Él le preguntó: -¿Y tu padre lee lo que escribes antes de la publicación?

-Sí, pero para que no vaya a cometer un error lingüístico; nunca ha dicho nada sobre el contenido por muy atrevido que sea. Y nunca ha estado en contra de nada de lo que escribo. Es como si él también tuviera un fondo rebelde.

-¿Vas a reunir los relatos en un libro para publicarlos?

-Ya lo he hecho y lo he mandado a una editorial de Beirut, que es la primera especializada en este tipo de libros. Estoy esperando respuesta.

-¿Y el tiempo del coche que te vendió el vecino?

-Mi libertad depende de mis errores. Pero a mi padre le dio pena y decidió regalarme un coche pequeño y compró el viejo para regalárselo a una persona a la que odia...

Los dos comenzaron a reírse a carcajadas. Luego se quedaron callados contemplando Damasco, que aparecía a sus pies, mansa como una gata y salvaje como un tigre. La ciudad más antigua de la Historia...

-Mi padre y yo caminábamos por esos campos en por un sendero pisando las hojas doradas del otoño, con su dulce melodía, como si besaran nuestros pasos y nos dieran la bienvenida.

Me preguntó: - ¿Vas a venir al seminario en la Universidad?

-Por supuesto.

-Habrá otro novelista y dos poetas.

-Por eso yo seré la última en intervenir, según consta en el programa.

Bajaron a la cafetería... pasearon un rato por la plaza Almuhayirin y Zein le dijo: Mira ese edificio tan feo de hormigón, aquí entre los huertos... Me gustaría que no construyeran otros iguales entre Almuhayirin y la Plaza de los Omeyas.

Ay Alrozana, Alrozana qué buena eres.. ¿qué has hecho, Rozana? Dios la castigue.

Eso era lo que estaba cantando la abuela Hayat en la cocina cuando Zein volvió a casa. Estaban con ella la nueva limpiadora y el gato. (Nunca he comprendido esas canciones que canta mi abuela, que cantaban su abuela, su bisabuela y su tatarabuela. Y si la señora Alrozana fuera tan maja ¿por qué la canción dice: "Dios la castigue?" ¿Y por qué dice "duerme hijo mío para que te mate una paloma?" ¿Qué culpa tiene la paloma? ¿Y por qué el pájaro verde canta altivo: "mi madre me mató, mi padre se comió mi carne y mi dulce hermanita recogió mis huesos?" ¡Qué mundo tan triste es este de la canción! Ese mundo en el que la madre mata a sus hijos y el padre se los come, ¿por qué nos comemos unos a otros? ¿Qué es esta violencia que nos amenaza constantemente?)

Saludó a la abuela y fue rápidamente a sentarse ante el televisor mientras pelaba ajos. (Desde que salí en la televisión, en el nuevo aparato que se ha instalado en nuestra casa, a unos les caigo mejor que antes, pero a otros les caigo muy mal. Sin embargo, mi presencia en Alyasmin se ha convertido en algo entretenido y hasta divertido. No me gusta mucho que las vecinas y la familia me den la bienvenida por el mero hecho de haber salido en la pantalla mientras otras me odian en secreto. Pero a mí me encanta el barrio... estoy obsesionada con los barrios del centro de Damasco y no soy de las que

presumo, como otros, diciendo que vivo en Abu Rumane, Almalki o Alqusur, esos barrios en los que han comenzado a construir edificios en medio de las huertas que tanto me gustan... Tampoco quiero olvidar lo feliz que me sentía cuando volvía a casa después de haber estado en la televisión...).

Como la presencia de Zein en la casa vieja de Alyasmin ya no está prohibida como lo fue después de que se divorciara, pues acompañó a su abuela para enterarse de las consecuencias de la huida de Fadila con Nayem para casarse. Acaban de llamar a la puerta y comienza una bronca entre el tío Abdelfatah y el padre de Fadila que le grita a su hermana: "¡Qué pesimista eres! Deja de exagerar. ¡Que estoy bien y no pienso ir al médico!".

Ve a su madre y a Zein y les pregunta: "¿Y vosotras quiénes sois? ¿A qué habéis venido, a pedir limosna? Maldita sea".

A la abuela Hayat le dio pena ver a su hijo así y le dijo en voz bajita, susurrando: "Hijo mío, soy tu madre". Y le dijo a Zein: "Pobrecito, Fadila lo ha vuelto loco otra vez". Y después de quedarse un rato salieron de la casa con el pretexto de visitar a Yuhaina. Regresaron muy tristes a casa.

Aquí estoy, en la ciudad de mi madre, Latakiyya, en un seminario sobre literatura con dos poetas y un novelista. Igual que en Damasco me tocará intervenir en último lugar, ya que soy una principiante inexperta y a los organizadores les da miedo de que el público se marche si yo intervengo la primera.

Ahora me toca a mí. Estoy temblando terriblemente, pero decidida a leer mi relato con voz firme. Me da la impresión de que estoy leyendo mi relato delante de la tumba de mi madre para que resucite y para que sepa que su garganta no se la comieron los gusanos sino que en cierto modo todavía está viva. Lee los relatos y los poemas. Ahora todos le aplauden, aquellos que antes la hicieron sentirse frustrada y la obligaron a firmar con pseudónimo...

Cuando comencé a leer sentada detrás de la tribuna como una vieja que no tiene más de veinte años, todos callaron para escucharme. No leo solamente con mi voz sino con mi alma cálida y con el latido de mi corazón. No estoy asustada, como pensaba que iba a estar, me identifico con la tristeza del público, con sus esperanzas, sus

desesperanzas y sus ilusiones. Me dirijo a ellos como si los conociera. Mi tío el poeta no ha venido. Había prohibido a mi madre que me dejara publicar con mi nombre para proteger el honor de la familia. Me gustaría que mi tío estuviera aquí para que viera en la expresión de mi cara el atrevimiento y la valentía de la expresión triste, reprimida y cohibida de mi madre...

En aquel planeta de tristezas del pasado y el deseo de hacer justicia por mi madre, pero en absoluto para vengarme leí mi relato y nadie se marchó mientras leía sino que me aplaudieron mucho cuando terminé. Incluso algunos se pusieron de pie para honrarme. No me sentía vanidosa ni orgullosa, solamente sentía que estaba devolviendo a mi madre lo que le debía, una oportunidad que ella nunca tuvo. Mi lechuza invisible se marchó agitando sus alas y aplaudiendo... creí ver el espectro de mi madre sonriéndome...

Me sorprendió que mi tío se acercara, estaba sentado en los asientos de atrás. Por miedo a que me fuera mal se había sentado allí por si tenía que marcharse. Me alegré mucho de verlo después de mil años de ausencia.

Me dijo: "¡Venga, vente a dormir a mi casa, a la casa de tu abuelo!".

Le dije que me habían invitado a cenar al club deportivo enfrente del hotel El Casino, donde me alojaba, pero que me gustaría mucho ir a dormir a casa del abuelo cuando terminara.

Me sorprendió que mi tío sacara la llave de la casa y que me dijera: "Esta es la llave. Vente cuando termines y mañana nos vemos todos juntos por la mañana con tus primas y tus primos".

Después de la cena con los compañeros me di cuenta del poder que tiene la palabra, después de haber sido ofendida toda la vida. ¿Por qué ahora todos querían convertirse en escritores? Nunca he recibido esta atención y estas flores. En mi infancia y en mi adolescencia me defendía contra las flechas de los enemigos y contra los dardos envenenados y todo tipo de ofensas porque nací Zein en lugar de Zein Alabidin. Nunca me he puesto a escribir para vengarme o defenderme sino porque el escribir siempre ha sido una especie de maldición terrible unida a mi vida incluso antes de ser adolescente.

No sé por qué siempre tenía miedo de los secretos de mi adolescencia, de mis tristezas, mis frustraciones y mis derrotas. Los anotaba en los primeros diarios que escribí y que escondía debajo de la cama para sacarlos los miércoles, que era el día en que se lavaban las sábanas. Los colocaba en la parte baja del armario, que era mi espacio, antes de tener una habitación para mí sola. El miércoles se convertía en un día de pánico cuando se me olvidaba sacar los diarios. En clase me ponía a pensar asustada: Encontrará mi tía los cuadernos? Con lo severa que es... ¿Los leerá? Sabía que eso era imposible porque mi tía no iba a leer ni una sola línea ni por mucha curiosidad que tuviera ya que ella odiaba las letras y estaba contenta de ser analfabeta.

Aquella noche la pasé en Latakiyya con los compañeros literatos y me dejé llevar y disfrutar un poco del halago y las alabanzas, de las que no me creí la mayoría, pero las necesitaba después de tantos golpes duros como me habían dado en la vida.

Volvía a dormir en casa del abuelo, en la habitación de mi madre. Intenté oler la almohada para recordar su olor, pero la mujer de mi tío es una señora muy limpia y no se le había olvidado cambiar las sábanas de la cama. No me acosté hasta que no oí a mi tío haciendo las abluciones para rezar. Tenía muchas ganas de levantarme para rezar con él, pero el cansancio me venció y cuando me desperté el sol me estaba cubriendo la cara. Cuando iba al baño oí una discusión: mi tío estaba enfadado porque su hija quería casarse con un chico rico de Latakiyya, pero que no pertenecía a una familia "noble" como la de mi tío. Mi padre dice que el padre del novio es de una familia humilde del campo. Su mujer le contesta defendiéndolo: "¡Pero si él ha fundado la primera compañía de transporte de Latakiyya!". Yo estaba a punto de salir en camisón para decirle a mi tío lo mismo, pero me acordé de las palabras de mi abuela de Damasco: "Nadie te ha dado vela en este entierro". Estoy aprendiendo una lección que detesto, pero que le gusta a mi abuela: No meterse en los asuntos de los demás. Por mi parte, yo creo que todo lo que pasa en este planeta es también cosa mía. A pesar de ello, me vestí en silencio y me despedí de mi tío besándole la mano varias veces, aunque odio esta costumbre. Sentí que era la última despedida y que probablemente no lo vería vivo la próxima vez que fuera a Latakiyya. Abracé a mi tía y a mi prima, a la que me hubiera gustado defender. Volví a mis preocupaciones damascenas, coronadas por el éxito de la velada cultural en Latakiyya.

¿Cómo voy a atreverme a decirle a Brigitte, mi mujer, que no quiero vender mi parte de la casa antigua en Alyasmin para montar un restaurante "tradicional" para turistas?

Mi hermano que es comerciante de Suq Albuzuriyya se alegró de que yo no venda mi parte de la casa porque no quiere dejar Damasco.

¿Cómo me atrevería a decirle que no iría con ella a París, que no tenía ganas de montar en avión y que quería quedarme en mi querida Damasco hasta que me muera?. Si no fuera por mi avanzada edad subiría por la escalera del alminar para oír cómo se va elevando la voz del almuédano llamando a la oración del alba. Cuando era niño hacía eso algunas mañanas antes de ir a la escuela.

El doctor Rahif estaba de pie delante de la ventana y de espaldas al televisor. (Mi mujer ha acogido bien la entrada de este invento en nuestra casa, a pesar de que había llegado unos años antes a la casa de su padre en París).

Oyó una voz dulce que cantaba: "bonita, valiente, fuerte...", se dio la vuelta y vio en la pantalla a la cantante argelina Warda Nadra Korda cantando: "Creían que Yamila no existiría nadie como ella.. todos somos Yamila.. y todos damos la vida por ella".

Su corazón estaba lleno de entusiasmo.. estaba desesperado hasta que consiguió establecerse en París con su amigo Sharif Alyerme, el cual se casó con su novia francesa y se hizo del Partido Socialista. Dicen que su madre, que es francesa, le ayudó a elegir... (Mi madre es una mujer mayor de Damasco, que vive en una calle cerca del cementerio Atika, mis tíos son de Suq Saruya, Alhariqa y Almarye, y mi padre es un viejo damasceno. Yo había mentido a mi querida mujer, Brigitte, cuando le dije que quería regresar a Damasco para ganar dinero y comprar una clínica en el barrio Campo de Marte, al lado de la Torre Eiffel, o en la avenida Foch. Por aquel entonces yo no me daba cuenta de lo difícil que es marcharse de Damasco, mi querida ciudad natal...cálida y tierna, y empapa el corazón cansado hasta su fondo con gotas de agua sobre un rostro acalorado. Tengo muchas ganas de salir y pasear hasta El Parlamento y continuar hasta la plaza Alhiyaz para luego tomar la calle de la izquierda hasta Suq Alhamidiyya y seguir caminando hasta la Mezquita Omeya.

Se despierta con el grito de su mujer que le dice en francés: "Acércate, mira... ¿Esta chica que sale en la tele no es la misma que vino para abortar el otro día?". Él se da la vuelta y no se sorprende de ver a Zein defendiendo con valentía su primer libro en un programa para mujeres. Se pregunta extrañado (cómo ha llegado Zein a salir en este programa dedicado a asuntos de mujeres jóvenes y madres de familia. Siendo famosa, ¡claro! Zein ha podido hacerse famosa muy rápido por sus escritos rebeldes y provocadores. El espectador quiere acción y la presentadora quiere más audiencia. Zein se está defendiendo como si le fuera la vida en ello).

Le contesta a su mujer: "No, no es ella aunque se parece mucho". Voy a salir a pasear un rato. Brigitte, que habla un poco de árabe y entiende algunas palabras de uso cotidiano le vuelve a pregunta: "¿Estás seguro de que no es ella?"

Él cambia de tema porque le cuesta seguir mintiendo y le pregunta: "¿Quieres venirte conmigo?"

Ella contesta: "Sí, claro. Ahora mismo me visto".

Él se alegra de que ella se vaya. Ahora puede fijarse en las palabras cautivadoras de Zein, en su coraje y su rebeldía. (Lo que escribe es provocador para todos esos seres que no razonan y que no se cuestionan las tradiciones que heredaron... A él no le gusta quien lo hace porque le despierta de un profundo sueño y eso es lo que hace Zein cuando escribe).

Se queda embobado mirando la pantalla... ¿Le gustaría como mujer o más bien le gustaría tener una hija así? ¿Se alegra de que no sea su hija o le tiene cariño porque se reflejado en ella y la ve como una niña huérfana? ¿Es eso?. No está seguro. (La presencia de Zein en mi vida llena mi corazón de optimismo y positividad.

Me siento confuso desde su primera visita , pero estoy contento por su rápido éxito, en vez de hacer el papel de víctima: "una miserable divorciada", vino sola a mi clínica para abortar).

La sigue escuchando mientras la presentadora intenta callarla, pero ella sigue diciendo verdades en cada palabra que pronuncia...

La voz de Brigitte: "Ya estoy lista para irme a pasear contigo, mi damasceno loco"... La abraza con ternura y con un sentimiento de culpa hacia esta francesa que aceptó casarse con él y con Damasco y que aceptó no tener hijos mientras él no se lo pida... La sigue abrazando como si la presencia de Zein, viva, valiente y positiva, lo contagiara. Le pregunta a Brigitte: "¿Quieres tener un hijo?"

De sus ojos empañados por las lágrimas salen unos destellos... Le pregunta: "¿Pero no somos muy mayores para tener hijos? Yo ya tengo treinta y cinco y tú cuarenta y cinco". Él le contesta que todavía tienen tiempo: "No te olvides de que soy médico. Te prometo que tendremos una niña y la llamaremos Zein". Ella se ríe y le dice: "Puedes ponerle el nombre que quieras, lo importante es que venga".

Entonces él le pregunta: "¿Quieres quedarte conmigo en Damasco en vez de marcharte a París?"

Ella responde dubitativa: "Yo me quedo contigo incluso si es en el infierno... ¿no es lo que hago desde que te conocí?"

Le invade una ola de amor hacia ella. Sabe que sus sentimientos no son de piedra, sino que son como las olas... Por eso ha sacado su corazón del pecho y se lo ha ofrecido a ella. Se queda asombrado de que el corazón no sangre... y se imagina que ella le pregunta: "¿Pero es tu corazón o es un cactus?"

Por primera vez se da cuenta de que su corazón es un cactus muy grande. Y se dice a sí mismo: "El cactus es frágil es como el coco, que por eso se protege con una cáscara dura". Brigitte está muy contenta y emocionada porque es la primera vez que dan un paseo juntos por la noche aquí en Damasco... es la primera vez que él le habla de tener un hijo con ella...

Amyad Aljayyal ya vuelve temprano a casa, contento por la presencia de Zein y orgulloso por el éxito que tuvo su primer libro en la prensa beirutí y enfadado por haberlo criticado en algunos periódicos en Damasco.

Encuentra a Zein sentada en la mesa de la biblioteca, trabajando como siempre. Se controla para no excederse en sus halagos hacia ella como escritora, tampoco le dice

que sigue apoyándola, con toda su influencia y su prestigio, ante ese sheij enfurecido, que ha decretado una fatwa contra Zein por una publicación firmando en nombre de las "Chicas de Hama". Se ha dejado de hablar del tema temporalmente... También la ha defendido cuando algunos periódicos vertían acusaciones contra ella en nombre de la religión. El señor Wadí, que no la conoce personalmente, es el propietario del periódico "Alintisar" la ha apoyado junto con su mujer. Su hijo Rayai, que estudia en la Universidad Americana también los informa de lo que se dice de ella en la prensa de Beirut. (Como solía hacer desde la separación de Zein de su impresentable marido, que nunca me gustó, entro en la biblioteca andando de puntillas. Podría lanzar una bomba sin que ella se enterara... Leo en voz alta la primera línea en la sección en la que escribe Zein: "Mis ojos deben decir todo menos mi edad". No puedo contener mi curiosidad y me río. La interrumpo, normalmente no me atrevo a hacerlo: "Hija mía, tú que eres joven escribes sobre la vejez!". Levanta la cabeza con cara cansada como si hubiera vuelto de un viaje a lo largo de los años y de la gente.... Y me dice: "No soy yo. Ahora soy esa mujer de sesenta años que dialoga consigo misma en el relato que estoy escribiendo. Cuando escribo sobre otra persona me convierto en ella, vivo su vida").

Le besa en la frente y le pide disculpas por haberla molestado. Le dice que el propietario del periódico Alyaraed la ha llamado durante su ausencia porque quería visitarla para hacerle una entrevista y que un periodista del periódico Aldik también quiere venir a Damasco para verla. Asimismo el periódico Kull Alashiá. Le dice que él está dispuestos a recibirlos si ella quiere quedar con ellos en su casa. Después se va de la estancia para no molestarla y le deja los ejemplares de los periódicos sobre la mesa.

Cuando sale de la biblioteca en la que Zein trabaja sale contento, orgulloso y sereno. (Aquí estoy devolviendo lo que le debía a la madre de Zein, ya que nunca alababa lo que ella escribía y además era agresivo con ella... Lo primero y único que yo quería de ella era tener un hijo con ella... y la maté sin que ningún juez me juzgara. Y si no fuera por ese maldito poeta joven, Nizar Qabbani, que recitó un poema, nade se habría enterado de que ella fue la víctima de mi deseo de tener otro hijo a pesar de que cuando dio a luz a Zein estuvo a punto de morir. Sí, me siento culpable con Hind e intento arreglar el asunto cuidando a la segunda Hind, como si fuera otra oportunidad del destino para borrar mi pecado de entonces, cuando dejé a Hind a punto de dar a luz y me fui de viaje para seguir con mis conferencias y mi trabajo aun sabiendo que mi

hermano Abdelfatah no la llevaría al hospital para que no la viera un doctor "varón"... Y ella murió y la lloré... la lloré y la lloro en la antigua casa de Alyasmin.

No, no permitiré que esto ocurra con Zein. La protegeré con toda mi fuerza y con todo el poder y el dinero que tengo. Ya bastante mal hice con no ir con ella al juicio el día de su divorcio con el pretexto de que mi compañero Nayati estaría con ella... Fue un error que no me perdono, pero ahora estoy intentando arreglarlo; Zein es libre y yo voy a velar por su libertad).

Antes de que su padre salga de la habitación Zein le dice: "A tu amigo el sheij, que un día escribió un poema amoroso, le he respondido en un artículo en el que pido que deje libre al hombre también. Me lo va a publicar el señor Wadí en su periódico". Él le dijo con sinceridad: "Escribe lo que quieras, siempre tendrás mi apoyo".

Terminé de grabar el programa de radio que se emite a media noche – cuando todo el mundo ya está acostado- y que se llama "Poesía, música y Zein". Salah Almuhareb me dijo creyendo que podía ligar conmigo detrás de sus gafas de sol: "Te imagino qué guapa estarías con un vestido como el de las bailarinas de Alsamah moviendo tu cuerpo y recitando poemas que traduces de Shakspeare".

Le dije sin rodeos: "Odio ese baile tradicional porque no me gustan las tradiciones, solamente las que no representan la sumisión. Odio vestirme de esclava y bailar como una esclava... Los bailes africanos de la gente de la selva me gustan más y también los bailes de Isadora Dulkan. Las bailarinas de Alsamah son jóvenes mimadas. Se mueven a un ritmo lento, lánguidas y presumidas, y eso no me gusta".

Salah se mostró preocupado, se daba cuenta de que Zein era una chica rebelde – como todos habían a empezado a llamarla- y que resultaba incómoda... Ella tendría que librar sus propias batallas porque él estaba ya cansado de las suyas... Así que decidió escaparse de aquel “infierno”, de esta chica que sugiere una “gloria” especial y agotada.

Cuando regresó a casa le dijo a su padre: "He pensado continuar mis estudios en Beirut y trabajar allí".

-Te doy la bendición en todo lo que quieras hacer y te ayudaré a conseguirlo.

-Tengo que hacer las gestiones para matricularme en la Universidad Americana.

-No te preocupes, te ayudaré. Conozco a dos decanos, el doctor Qastantin y el doctor Fuad. Te conocen desde que eras pequeña. Te apoyaré y estaré a tu lado...

-Por favor, ¿con la escritora Zein Aljayyal?

-Sí. Yo soy. ¿Con quién hablo?

-Soy Saduqi Ibrahim, un escritor y...

Zein le interrumpe: -¡Ah, sí! Le conozco. Encantada.

Él le dice en un tono directo y sin rodeos. No sabe hacer halagos ...: Verá, tenemos una invitación de la Unión de Escritores de Alemania Occidental para viajar a su país y establecer contactos. La invitación es para una estancia de un mes y para cuatro escritores y periodistas. He pensado en usted.

-Bueno. Me parece bien.

-¿No quiere saber quiénes son los demás miembros de la delegación?

-En principio estoy de acuerdo y confío en su selección.

Además no voy a ir allí para relacionarme con ellos o para pelearme sino que mi objetivo será representar a mi país de forma correcta... ¿Pero por qué me ha elegido a mí?

-Bueno, no voy a andarme con rodeos: Usted eres la única que habla inglés y los demás miembros solo saben francés. Alguno habla inglés, pero muy poco.

Zein se ríe y le pregunta: "¿Eso significa que voy a trabajar de traductora para vosotros?"

Saduqi le contesta: "La verdad es que no, señorita Zein. Yo ya leí tus cuentos el primer día en que salieron en la prensa y el libro que ha publicado en una editorial beirutí. Es usted talentosa y amante de la libertad y por ese motivo la hemos seleccionado para visitar Alemania Occidental con nosotros. ¿Qué le parece?"

-Ya le he dicho que estoy de acuerdo... cada instante de investigación y de libertad me alegra el corazón.

-¿No va a consultarlo antes con su padre?

-No. Yo misma tomo mis decisiones.

Zein acudió a su cita con el doctor Almanahli, como siempre. Subió las escaleras de tierra del monte Qasiún, veía Damasco como una madre que acariciaba a su niño acostado en su regazo... (Esta escena me parece la eternidad... me recuerda que soy una pasajera asomada a la ventana de Damasco, como lo han sido muchos otros a lo largo de miles de años. Me doy cuenta de que soy pequeña y frágil, que mi vida es un relámpago en el cielo de Damasco. Mis preocupaciones se hacen pequeñas y luego vuelven a su tamaño normal. Pienso como los demás, que el mundo entero me agobia. Ante la grandeza de Damasco siento que mis alegrías y mis penas son un grano de arena en su inmensa playa... La serenidad envuelve mi corazón a pesar de todo... Mis relaciones con los demás escritores se extienden con todo lo bueno y lo malo que tienen. Hay momentos en los que me siento como una mariposa que ha caído en la boca de una tarántula peluda y negra, llena de veneno... Pero cuando contemplo Damasco recupero mi tamaño normal. No soy una roca de Qasiún sino un granito de arena en la playa de la eternidad de Damasco.

Cuando ve al doctor Almanahli vuelve a la realidad. Él le dice disculpándose: "¿Me he retrasado, verdad?"

-No, yo he querido venir antes, ¡cómo me gusta esta ciudad! No me canso de contemplarla desde la plaza de Almuhayirin. Los coches son pocos y hay mucha tranquilidad.. Los edificios en la montaña también son escasos. Me encantaría ver las laderas cubiertas de árboles y no de cemento.

El café, el cardamomo y el agua de azahar... Se cuentan el uno al otro qué han hecho desde su última cita. Zein se alegra mucho cuando el doctor le cuenta que a su mujer la ha operado un colega para que pueda tener hijos. Y Zein le habla de la invitación a Alemania Occidental con la delegación siria de escritores. Él le dice: "Ese viaje te conviene, pero voy a echarte de menos...".

-¡Buenos días señorita Zein...! Le llama la atención que todos le digan "señorita" y que también le escriban "señorita Zein". No ha sido la única que ha borrado el pasado...

-Buenas, señor Saduqi, he recibido la carta de invitación que me ha enviado y también el visado. Ya está listo y lo he recogido en el Consulado. Luego he invitado al cónsul para dar una vuelta en coche y que conozca Qasiún, Alguta, la plaza Almarye y...

El señor Saduqi la interrumpe diciendo: "Sí, me lo ha dicho y también que se moría de miedo por tu manera de conducir a tanta velocidad... ¿A dónde ibas a esa velocidad?"

-A la libertad, aunque fuera la muerte. Solo una cosa me detiene: el miedo a hacer daño a los demás. Si no fuera por eso volaría elevando las ruedas del suelo.

Se ríe y dice: Ahora tenemos que ir a ver al Servicio Secreto para conseguir la autorización del viaje.

-Zein dice furiosa: ¿Y por qué esta ofensa y este robo de nuestra libertad? Siria es nuestro país y podemos marcharnos cuando queramos y volver cuando queramos.

-Saduqi le contesta: Nuestra cita es pasado mañana a las diez de la mañana. Te recojo para que vayamos todos juntos. Allí nos encontraremos con el teniente Nahi.

Estaba a punto de rebelarse y rechazar la invitación, pero luego recuerda que tiene muchas ganas de viajar por primera vez a Europa, que siempre ha deseado descubrirla.

Le dice a Saduqi: "Tú eres del Partido Baaz y estás de acuerdo con cualquier decisión que toman, pero a mí no me gusta el hecho de tener que pedir permiso al Servicio Secreto para poder viajar. Vuestro eslogan es: "Unidad, libertad y socialismo" ¿Dónde está la libertad si tengo que pedir permiso para viajar y volver cuando ellos quieran?" Saduqi la interpela algo enfadado: "Estas gestiones se hacen para velar por la seguridad de los ciudadanos".

Le dice Zein: "En la libertad hay seguridad y en la represión hay arrepentimiento. Los inconvenientes de la libertad son menos de los inconvenientes de reprimirla.. los pueblos avanzados saben esto".

Saduqi le dice en voz baja: "¡Qué mala eres! Te veré mañana a las nueve y media delante de la puerta para ver al teniente Nahi. Recuerda siempre que soy un hombre pobre y luchador igual que mi mujer, que es una obrera". Zein añade: "Sé que eres un hombre honesto y que de otra manera estarías arruinado... Lo importante es que no apoyes a "los ricos del golpe de Estado". Saduqi: "¡Dios mío! ¡Qué rebelde eres! ¿Por qué te habré elegido?" Zein le contesta: "Porque en el fondo adoras la libertad y la quieres más que al Partido. Tú también eres un rebelde..."

Zein fue de nuevo a su cita con el doctor Almanahli. Subió las escaleras de arena hasta el café tradicional de la plaza de Almuhayirin, que quedaba como suspendido sobre la ciudad. (Aquí recupero la tranquilidad. Desde hace tiempo que no acabo de ver el final del túnel y ya me encuentro con otro. Mi viaje a Alemania será una especie de tregua, que tanto necesito. Los enemigos-amigos me cercan; algunos intentan obligarme a escribir ciertas cosas para halagar o para denostar y quieren utilizar lo que escribo en su propio beneficio con el pretexto de que me han apoyado y han sido los impulsores de mi rápida fama... halaga a este... ofende a aquel... Como si yo fuera una "sirvienta de las letras". Yo lo que hago es rebelarme y gritar sin voz: Me sublevo con mis actos. El Sheij Shafiq sigue atizando el fuego de su rencor, hablando en nombre de unas mujeres que nunca han oído hablar de mí ni han leído lo que escribo. Mi padre ya me avisó: "Nosotros somos de una familia religiosa, pero moderada... ten cuidado con el Sheij y su vara. tiene mucha influencia sobre algunos que no saben leer ni escribir..."

Voy de un fracaso a otro y solamente tengo éxito haciendo frente al desánimo y comenzando de nuevo. ¿Será esto el éxito? No he conseguido que me den trabajo en varios sitios, entre ellos en la Televisión. Cuando le ofrecí a uno de los responsables escribir una serie me dijo: "Vete a Estados Unidos, estudia arte y después escribes guiones". Tiene razón, aunque el mismo es analfabeto, pero como es del Partido en el poder... Me di cuenta de que se estaba intentando deshacer de mí de una manera educada... En cambio, Alwán, el poeta de Salamiyya, me pidió que presentara un poema de radio aun sabiendo que, como él, yo tampoco soy del Partido Baaz. (No le diré que soy un "limón exprimido", sino que mi forma de actuar y lo que escribo no es algo

distinto de la actitud de las mujeres fuertes ante sus penas... No le dirá que la mujer está acabada tras una experiencia fracasada en el amor sino que tiene derecho a recuperar su vida como los demás ciudadanos en "la plaza abierta a los sentimientos" ya sea hombre o extraterrestre. Le diré que estar divorciada no significa que no exista. Me doy cuenta de que soy la única chica en el café, pero no me incomoda, pronto esta escena será algo común. Mi programa ha tenido éxito... Ya llega el doctor Almanahli, me alegro mucho al verlo. Quedar con él es una tregua con mis destino, es un instante para la cordialidad humana y pura...).

Finalmente Zein se encontró con el teniente Nahi, cuya autoridad es muchísimo mayor que su rango. Dicen que el teniente coronel Samir es quien apoya a Nahi y lo maneja en sus actitudes extremistas... El teniente Nahi es el que decide y da permiso de entrada a quien él quiere en el Paraíso de Beirut o en La Gloria de Dummar a donde invitó a cenar a Zein con el resto de los miembros de la delegación.

Zein acompañó a Saduqi a cenar después de que su padre lo recibiera y éste se quedara tranquilo con el asunto del viaje. Zein besó la frente de su padre y le susurró al oído: "No te preocupes por mí, más bien preocúpate por lo que yo les pueda hacer". Su padre se rió a carcajadas y ella se fue con Saduqi.

Cuando estaban bajando por la escalera él le pregunto: "¿Qué le has dicho a tu padre para que se ría así?" Zein le contestó: "Es un secreto que tenemos...". En el coche Saduqi le dijo: "En el entorno intelectual extraña el apoyo que te dio tu padre después de que te casaras sin su aprobación y también que te divorciaras sin el consentimiento de nadie. ¿Por qué te divorciaste de él si lo querías?"

Zein había aprendido el antiguo arte de responder a la damascena ante preguntas como esta y dijo: "Lo que pasó ya pasó...".

Durante la cena el teniente Nahi se sentó al lado de Zein. Los demás compañeros se dieron cuenta de que estaba intentando ligar con ella y que ella había sido el verdadero motivo de la invitación ...

Zein se fue temprano a la Televisión, allí le dijeron que la sede iba a trasladarse al nuevo edificio, en la Plaza de los Omeyas, cuando terminen de construirlo. Grabó cuatro capítulos de su programa: "Poesía, música y Zein", que se emitía a media noche y

que era un pretexto de Alwán para poder reunir a Zein con los de su partido. (Siento que una corriente nueva está creciendo, su eslogan es: "Quien no está a favor de nosotros está en contra de nosotros". De hecho todo individuo es culpable hasta que se demuestre su inocencia al hacerse del "partido". O nosotros o nadie. No sé cómo decirles que quiero mantener mi derecho a la libertad, estando de acuerdo con ellos algunas veces y otras discutiendo o rechazando su actitud y comportamiento).

Se extrañó de que Alwán la estuviera esperando a la salida de los estudios de la televisión. Le inspiró mucha ternura verlo con sus sandalias viejas y su camisa arrugada. En cambio, cuando fueron a cenar a "Dummar" y cuando visitaron al teniente Nahi para solicitar el permiso de viaje se fijó en que este llevaba unos zapatos caros de París, de la marca "Berluchi". Sobre la mesa de su despacho había una bolsa de corbatas, probablemente francesas "Solka", que seguramente alguien le había regalado. Zein se dijo a sí misma que sería un soborno, ya que su sueldo no le llegaba para comprar esos zapatos y esas corbatas tan caras... Ella había aprendido esas cosas sobre la ropa de caballero cara y lujosa con la familia de su ex-marido.

Alwán la invitó a tomar un café en Alrawda; fueron en el coche de Zein porque el único coche que él tiene son sus sandalias viejas. Nada más sentarse él le pregunta: ¿Qué pasó con tu divorcio? ("Quémese la casa y no salga humo". Me acordé de la moraleja de mi abuela Hayat para responder a estas preguntas con la frase: "Este es el destino". Este dicho damasceno me ayuda a deshacerme de esa curiosidad que tienen algunos, pero que disfrazan de preocupación. Todo se acabó, no hablo de él con nadie, como si no existiera. Pero existió y me enseñó muchas cosas).

Por eso le contesto lo mismo a Alwán, el poeta, : "Este es el destino" Y le pregunto: "¿Por qué quieres figonear en mi corazón? ¿Esto tiene algo que ver con el programa de la radio?"

Se ríe y replica con inocencia: "¡No!, tiene que ver con un poema que estoy escribiendo inspirándome en ti".

-La poesía es algo misterioso, amigo mío, no es una realidad basada en la vida cotidiana, así que ponte a escribir y no preguntes.

El avión despegó de Munich hacia Damasco después de la estancia de un mes en Alemania con la delegación de escritores sirios.

Zein cerró los ojos. Hizo como si durmiera para no tener que hablar con los compañeros de viaje. Recuerda los sucesos del viaje... Abre la ventanilla del avión y sale volando solo en compañía de su lechuza, que la sigue siempre como compañera de viaje. (Es la primera vez que la tratan así de bien por lo que escribe. Su obsesión durante el viaje ha sido hablar muy bien el inglés y representar muy bien a su país ya que en el extranjero tienen unas ideas extrañas sobre cómo viven las mujeres, creyendo que vivimos como las esclavas que aparecen en las películas de Las mil y una noches, es como si esperaran que yo hubiese bailado el "baile de los siete velos" y comenzara a quitarme uno tras otro. Sin embargo no se decepcionaron al descubrir que soy una persona normal y corriente "civilizada" que trata de ser culta y que desea comunicarse con otros pueblos y conocer sus culturas. ¡Nos agasajaron con muestras de cariño! Primero aterrizamos en Hamburgo y nos dirigimos hacia el sur para visitar sus hermosas ciudades que siempre soñé visitar cuando miraba los mapa mundi. Luego hicimos una mágica excursión por el Rin hasta Munich. Paseamos por la hermosa región de Baviera, visitamos los museos, y escuchamos la música de Bethoven que me acompañó durante todo el viaje desde su casa-museo como una banda sonora de todas mis vivencias allí... También nos han sorprendido con su sabrosa comida. Nunca he tomado alcohol y en este viaje tampoco lo he hecho, pero mis compañeros tomaron cerveza con los aperitivos, vino tinto con las carnes y blanco con el pescado. Ponían varios platos... Incluso cuando visitamos en Munich la fábrica de cerveza más antigua de Alemania, yo no la probé.

Sigo volando al lado del avión y la lechuza vuela a mi lado. En la oscuridad veo el brillo de sus ojos. Está feliz y compartimos ese sentimiento. Ahora ya estamos descendiendo hacia Qasiún. Volví de mi viaje "como una roca de Qasiún, impresionada del sentimiento de libertad durante este viaje; la libertad de poder hablar en cafés sin bocas ni oídos en sus muros... Me impresionó también la alegría de las gentes de los pueblos durante el viaje por el Rin. Vimos una boda colectiva , con música y bailes; también cómo estaban preparando el festival de la cerveza. ¡Cómo echo de menos esa alegría en mi país, en su lugar se suceden un golpe de estado tras otro, un gobernante sucede a otro, apartan a uno y ponen otro...!

Finalmente llamé al timbre de casa, abrió la puerta mi padre. En esta ocasión no era la limpiadora, como lo hace siempre. Tenía los ojos llenos de lágrimas, le besé la mano como hacía cuando era niña por obligación, pero esta vez lo hice de corazón).

Zein fue al café de Qasiún media hora antes de la cita para poder estar un ratito sola antes de que llegara el doctor Almanahli. Este fue su primer encuentro después del viaje a Alemania. (Ahora tengo que prepararme para el viaje a Beirut).

El doctor llegó con una copia de su primer libro, que había encuadernado con esmero. Como si ella no hubiera estado de viaje le dijo: "Fírmame este ejemplar y escribe una dedicatoria".

Ella empezó a contarle el viaje, pero él la interrumpió: "Conozco todos los detalles". Anoche vi al señor Saduqi en la televisión y habló mucho de tu papel durante el viaje y dijo que están traduciendo tu primer libro al alemán y que estaba muy orgulloso de ti. Añadió: "Cuando te marches a Beirut no voy a extrañarte porque te visitaré constantemente y te llevaré un collar de jazmín que en tus relatos dices que te gustan".

-Mañana por la mañana voy a viajar, será un viaje breve para organizar todo y hacer el examen de ingreso a la universidad. Hasta los alumnos del máster tienen que hacerlo. Hoy he estado con el teniente Nahi y me ha dado la autorización para el viaje.

-Ten cuidado con él, nunca se sabe cuándo puede hacer daño...

-Ya lo sé, he oído mucho sobre la corrupción. Me quería invitar a cenar después de que estuviera intentando ligar conmigo cuando entró por sorpresa uno de sus ayudantes. (No le dije el resto de lo que pasó cuando terminó de firmar el permiso con su bolígrafo de oro y salió del despacho con su ayudante. En ese momento le robé el papel para no tener que volver para pedirle la autorización. Cuando regresó al despacho se fijó en el archivador de los "permisos de viaje", pero se distrajo con una llamada telefónica de su mujer, pero le dijo al telefonista: "Dile a mi ex-mujer que no quiero oírla y que deje de llamarme sea cual sea el motivo". Me firmó el papel del permiso otra vez y se me acercó para dármele. Estaba a punto de besarme cuando su ayudante volvió a llamar a la puerta. En ese momento aproveché para escaparme con el papel "mágico" sin el cual no podría viajar...).

-No aceptes su invitación. Coleccionar amantes de familias nobles es su obsesión, es como si se estuviera vengando de ellas porque estas lo ignoraban. También había obligado a la radio a emitir las canciones de la cantante Ludiana Hamsir cuando la vio en un Mercedes negro de los que tienen los altos cargos...

-Por favor, no te preocupes. Tengo cuidado... me iré a Beirut para prepararlo todo. Aparte de para hacer el examen de admisión, voy para conocer aquello. He hablado con una escuela de Alshuaifat, que está cerca de Beirut, y hemos llegado a un acuerdo para que trabaje allí a cambio de alojarme en esta con las demás maestras. Seguiré mis estudios en la Universidad Americana, pero allí seguramente no encontraré alojamiento para dormir en su campus. Mi padre me ha conseguido una preadmisión a través de dos amigos suyos, los decanos, pero para entrar tengo que aprobar el examen primero.

-¿Cómo se llama la escuela de Alshuaifat en la que vas a trabajar y cómo has conseguido el trabajo?

En Beirut me quieren, me refiero a los ambientes culturales y a la prensa. Me aprecian por las mismas razones que otros me odian. El crítico Edward, que alabó mi libro en la prensa libanesa se enteró de mi deseo de contactar con la escuela y me dijo que el director era amigo suyo. Primero voy a firmar el contrato y conocer el sitio. Estaré ahí el primer día de trabajo.

-¿Cómo se llama la escuela?

Cuando se enteró le dijo a Zein que su dueño era un médico y que a veces coincidía con el en alguna conferencia. Su mujer era la Jefe de Estudios, la responsable de todo y la que tomaba las decisiones. Te acompañaré a Beirut y te apoyaré.

-¡Quiero ir sola en mi coche! ¡ Me gusta depender de mí misma!

-Bueno, esta noche los llamaré. Cuando necesites pedir la autorización la próxima vez yo te acompaño, no vayas sola.

-Zein le pregunta extrañada: "¿Lo conoces?"

-Nos conocimos hace unos días porque necesitaba que le hiciera un favor.

Zein se enteró de que aquel "favor" era practicar un aborto a una de sus amantes, así que dejó de preguntarle más cosas... Su ex-mujer lo llamó, pero él no quiso hablar con ella a pesar que el ayudante le dijo que se trataba de un asunto relacionado con su hijo. Entonces le dijo: "¿Ahora quiere negociar con nuestro hijo? Pronto se lo quitaré. A partir de hoy no quiero volver oír hablar de ella. Corta la llamada".

Zein dijo: "Me he enterado de que la gente ha comenzado a desesperarse por su comportamiento; él y sus secuaces se dedican a hacer la vida imposible a la gente y gastan el dinero público en cosas superfluas y en coches, en guardaespaldas, en sus mujeres y en sus amantes. También el soborno se ha convertido en un "deber"; algunos importan medicamentos caducados y cambian la fecha de caducidad y luego se los venden a la gente bajo el eslogan de "De hora a hora, Dios mejora" para justificar sus actos inmorales y la de sus seguidores".

El doctor Almanahli la interrumpió: "Ahora no escribas ni una palabra sobre esto, ocúpate de organizar todo en Beirut y luego ya hablaremos...".

5.3. Capítulo III (Capítulo VIII de la novela)

Capítulo octavo

(Intento décimo)

1. ¿Por qué me desarraigas, querida patria?
2. Toco las murallas invisibles de Damasco
3. Sobre la punta de los dedos de mis lágrimas (1).

(1)Dejo que el lector elija el título que vea adecuado, y que elimine eliminar los otros dos.

Una chispa de alegría encendió el corazón de Zein mientras oía la voz de su padre hablando con ella y que le traía una sorpresa que le alegró:

-Oye Zein.. Estoy en el hotel Continental.. vine con Nayati el abogado Nayati quien acudirá conmigo pasado mañana a un congreso a puertas abiertas, al que hemos sido invitados por el Sindicato de Abogados del Líbano.. llegamos hace poco y me voy el martes. La conferencia es pasado mañana, el lunes.. espero que pases conmigo el fin de semana. Mañana domingo iremos a la montaña si no tienes otro compromiso.

Zein, que está inmersa en su nueva vida en Beirut, no soñaba con oír otra voz que no fuera la de su padre que sabe que puede decir todo sin ser traicionada por él, y que no usará sus confesiones y los secretos de su corazón como arma para chantajearla o controlarla.

Zein habló con él y la alegría bailaba en su voz, lo que hizo que su padre recordara su risa alegre en el Aid cuando era una niña y montaba en el columpio: Ahora, ahora mismo voy, para que comamos juntos. Mañana también pasaremos el domingo juntos. Seré la primera persona que aplauda en tu conferencia del lunes. Voy ahora mismo para verte.

Su padre respondió con voz cansada: No hija, ven por la tarde, estoy cansado y tengo que dormir un poco.. me duele el estómago y quiero que me pidas una cita con un famoso médico especialista en enfermedades estomacales del que me informaron en Damasco, se llama Munir Shammaa. Puede que me quede contigo en Beirut dos días más para el tratamiento.

-Ahora me voy para la clínica del médico que está enfrente de la Universidad Americana, y sacaré una cita para el lunes por la mañana.. espero que no esté cerrado. A la gente de aquí le encanta el week end. No te preocupes papá. Duerme porque estarás muy cansado y lo que está pasando en Damasco acaba hasta con los damascenos más fuertes que están preocupados por el destino de su país: La derrota de Palentina en

1948.. los sucesivos golpes militares, la unidad y la división más otra división interna entre los Naseristas y los del Partido Baaz. Tú eres uno de los que construyeron la independencia y uno de los que apoyabas incondicionalmente la liberación de Palestina. Todo lo que está pasando te afecta y te duele... pero no te preocupes papá, te estaré esperando en la recepción del hotel cuando te despiertes y vengas.

Con toda la preocupación por su padre, Zein condujo su coche hacia la clínica del doctor Shammaa y lo dejó frente a la entrada del Uncle Sam y subió al edificio contiguo donde queda la clínica del doctor Shammaa para pedir una cita, después se fue a la biblioteca de la universidad para trabajar hasta que llegara la hora de encontrarse con su padre.

La secretaria discutió con ella porque no había hora para antes de diez días, pero Zein insistía en conseguir una cita... en ese momento se topó con el doctor Shammaa que salía con el último paciente. Probablemente notó que la voz de Zein estaba llena de angustia y le preguntó : "¿Qué le preocupa señorita?"

Respondió con espontaneidad mientras sujeta sus libros contra el pecho: "Me preocupa mi padre. Me pidió que le consiguiera una cita con un especialista del aparato digestivo. Siente un dolor fuerte en el pecho y nunca ha ido al médico".

Le preguntó el médico: "Tu acento es damasceno. ¿Por qué tu padre no va a los médicos de Damasco. Tenéis muy buenos médicos. El mejor médico de los laboratorios de análisis clínicos actuales es el doctor Haidar. ¿Por qué tu padre no le solicita una consulta y que él realice los análisis? Puede que el motivo de sus dolores de pecho sea del corazón y no del estómago".

- "Nadie es profeta en su tierra", como dice un proverbio sirio, por eso él quiere ir al "Vaticano" directamente. Y añadió: "Mi padre no se queja de sus dolores pero parece que el viaje de Damasco a Beirut le ha cansado mucho. Nunca se había quejado de su salud antes".

El doctor Shammaa, con un tono amable le dijo mientras se disponía a salir de la clínica: "Que venga ahora, lo espero".

-De acuerdo. ¿Me dejas llamarlo, por favor?. La llevó a su despacho y le ofreció que se sentara. (Es una chica desesperada por la preocupación hacia su padre, eso es algo bonito y ya no es muy común. Hoy en día no lo veo en otras personas: Vienen a la clínica padres mayores a cuyos hijos conozco y que son afortunados de tener unos padres así y no se molestan en acompañarlos.. ¡Qué poco sensibles son!).

El telefonista no rechazó comunicarla con su padre aunque él le había dicho que no atendiera llamadas telefónicas durante dos horas.

El doctor le dijo: "Venid el lunes por la mañana.. Los estaré esperando".

Ella se lo agradeció mucho y él le preguntó: "Por cierto, ¿cómo te llamas?".

Y cuando le dijo cómo se llamaba ella se alegró de la acogida y le dijo que solía leer sus debates y sus artículos: "Eres muy polémica pero eres una buena chica cuando te preocupes por tu padre".

Zein dijo: "No me pongas pegas", y luego añadió: "Es un proverbio damasceno". Le interrumpió: "Lo conozco y me gusta".

En la biblioteca de la Universidad Americana Zein no logró concentrarse en leer nada, pues estaba contando los minutos para encontrarse con su padre. En una hora y media estará en el hotel esperándolo. Le gustó que el abogado Nayati estuviera con él en el hotel para acompañarlo en la conferencia. Él la está esperando con anhelo para cenar, pero sin Nayati. ¿Por qué no le invitó a cenar con ellos? Preguntó a su padre y le respondió literalmente: "Quiero verte a solas, hija mía". Zein saltó de alegría.. le dolió mucho la herida que quedó en su relación con él cuando insistió al cometer el grave error de casarse... pero luego ella reconoció su error y él la ayudó para corregirlo, pero ahora por lo visto odia –igual que ella- recordar el pasado, y por fin está feliz por reencontrar con su hija Zein. (¿O acaso es su hijo Zein Alabidin quien nunca vio la luz aunque mi madre perdió su vida intentando tener un hijo varón varias veces?).

No, no quiero que me ame porque me he convertido en Zein Alabidin, pues soy Zein y no soy una sombra de un hijo varón que no vino. Vine yo y aquí estoy. Él está orgulloso de mí y me dice que se siente feliz cuando los abogados de diferentes países

árabes le preguntan: "¿Es Zein, la escritora, una de tus familiares?" Entonces él les responde con orgullo: "Es mi hija".

Zein salió de la biblioteca porque no podía pensar en otra cosa más que en su padre, y se sentó en la sala del hotel enfrente del ascensor a esperarlo. (No, no voy a hablar con él de ningún tema incómodo.. No voy a hablar del pasado, que ya pasó... su voz parece cansada. Ya es hora de agradecerme de quien amo y dejar de pedirles que me amen y me cuiden a mí. Debería madurar y no buscar más el cariño de mi madre en mi padre, es hora de dar mi cariño a quien amo porque ellos también lo necesitan. Además, desde el momento en que le dije: "Cometí un error y quiero corregirlo y tú me enseñaste a reconocer los errores". Entonces él me dijo: "Estoy orgulloso de que seas así". Desde aquel momento nació entre nosotros una amistad y una relación inseparable y poco común. Mi padre es el ser humano más querido para mí, como a mi madre no la he conocido y por eso la reinventé y la amé. Mi padre ya está aquí. Sale del ascensor y viene. Corro hacia él y lo abrazo repitiendo como una niña: "¡Papá..papá!").

Con dificultad me incliné para entrar en un coche deportivo de los que usan en las carreras. Quizás la resplandeciente luz de la luna le hizo recordar nuestras noches cuando paseábamos por las vías del tren en el aldea de "Alraihanía" en dirección hacia "Alhama" oyendo el sonido del tren que venía.. y competíamos por ver quién salía corriendo el primero y nos hacíamos los valientes ocultando nuestro miedo y desafiábamos el peligro. Conocíamos la diferencia entre la valentía y el hecho de presumir de imprudencia estúpida. Hay muchas cosas que nos unen, incluso mi fracasado y absurdo matrimonio, que le costó a mi padre tanto disgustos y mucho dinero, pero ni eso logró cortar la arteria que nos une.

Le pregunté tratando de animarlo con ese humor que no les falta a los damascenos. Él me enseñó una canción tradicional damascena: "las almas llamaron a la barriga de su amo.. con carne o con Kibe caliente". Y a continuación el cantante enumera todas las comidas que le gustan. "¿Dónde quieres que cenemos, cariño? En el restaurante Seven Seas en el que se ven los peces bajo un suelo de cristal transparente, o en el restaurante Alayami antes de girar hacia el mercado del Yuj al final de Alzaituna donde puedes reunirte con tus amigos periodistas como: Gassan Altuwaini, Saaid Fariha, Kamel Marwa, Ryad Taha, Rushdi Almaaluf y Badí Sarbih, entre otros, o en el

restaurante del hotel Carlton o en el restaurante Faisal o en Uncle Sam o en el restaurante Alyldzlar o enfrente en el restaurante Sendibad o en... ?".

La interrumpió hablando con una voz desganada, como era de costumbre en él: Quiero ir al restaurante Algalayini en Rawche, en el mar, donde te llevé en nuestra primera visita a Beirut hace diez años, cuando eras niña y te llevé en brazos porque te habías quedado dormida en la mesa...

Zein se asombró de sus palabras pues sentía que en realidad tenía cien años. ¿Y a caso habías sido una niña pequeña apenas hacía diez años o poco más? Todos esos años que pasó en Damasco, las guerras que vivió, todas las experiencias por las que había pasado... todos los artículos y todas las tristezas. ¿Realmente han pasado solo unos pocos años o han sido miles de años?

Su "guerra particular" con el sheij Shafiq y sus rebeldes "seguidores" adolescentes esos que tienen permiso para matarla y su "guerra" contra su clase social "burguesa" a la que supuestamente pertenece, según el teniente Nahi, quien desconoce la lucha de su abuela y de su padre por sobrevivir, a pesar de su herencia aristócrata por parte de su madre que era una mujer rica y de buena familia de Latakiyya. Además de su "guerra" con la gente del barrio de Alyasmin tanto en la casa de sus abuelos o en otras. Esa casa que está detrás de la mezquita de los Omeyas donde se siguen imponiendo las mismas normas tradicionales que su madre no soportaba pero a las que se sometió, a pesar de que ella no se somete a nadie. Y su "guerra" contra los conservadores y contra los revolucionarios, al igual que contra los que vieron en su deseo de libertad algo que traspasa esas líneas rojas que se trazan para los ciudadanos y para sus mujeres. Así como sus últimas y numerosas "guerras" porque consideró que su amor por la libertad no conviene a todas las libertades condicionadas de los representantes de todas las ideologías. Ella no quiere que el Partido sea como una religión, y rechaza toda práctica dictatorial por parte de los revolucionarios. Considera cualquier ideología igual a las prácticas que fingen ser religiosas para someter al ciudadano. La mayor parte de ellos intentaron someterla y dominarla, pero fracasaron. Y tras dos años escribiendo ella salió triunfante al conseguir el consenso casi absoluto en contra de su persona y de lo que ella representa. Y con determinación o con delicadeza tanto los revolucionarios como los conservadores estuvieron de acuerdo en que Siria no necesita una chica rebelde como ella, y su verdadera desgracia está en su guerra con aquellos que ama y a los que

pertenece y aquí está en Beirut siguiendo su rebelión.. sin que esta ciudad de la libertad la oprima, sino que la abraza con su cultura y la apoya con todos los significados que tiene esta palabra).

Todos estas cosas pasaron por la mente de Zein mientras estaba callada igual que su padre. Se detuvo junto al restaurante Algalainy y ayudó a su padre a bajar del coche. Parecía cansado como nunca lo había visto. No, estoy exagerando. "Sheij, ¿por qué estás tan pálido?". Se pondrá mejor cuando nos sentemos en una mesa mientras que el agua del mar nos moje los pies.

Amyad miró hacia las empinadas escaleras por las que los clientes del restaurante tenían que bajar y dijo a su hija: "No puedo bajar por estas escaleras y después subir".

-Bueno, te voy a acompañar al restaurante Maxim en la playa, está muy cerca, después de Alramla Albaidá y Aliden Rok, allí no hay que subir escaleras, y hay una rampa desde el aparcamiento hasta la puerta.

-Le dijo: ¿Te enfadarás si te confieso que estoy cansado y me duele el estómago, y que quiero volver a mi habitación en el hotel? Tomaré una sopa ligera y me acostaré.

-No me voy a enfadar, al contrario. Mañana quiero que estés recuperado.

Le da un beso en la frente delante del ascensor y no sabe por qué se ha inclinado para besar su mano...

Le dice cariñosamente: "Mañana iremos a la montaña.. vamos a Alie, Behamdun, Sofar, Shagur Hamana y Faluga.. y...".

Le interrumpe: "Iremos adonde tú quieras, yo voy a conducir. ¿Cuándo quieres que venga?"

Le contesta con voz débil: "Tú sabes que me levanto temprano para rezar.. ¿Puedes venir a las diez?" Le susurra cariñosamente: "Estaré aquí esperándote delante del ascensor".

Cuando cerró la puerta de madera del ascensor parecida a la de un ataúd y desapareció, Zein no sabía que no lo vería vivo otra vez. Se fue muy contenta porque iba a pasar el domingo con su padre, y no se olvidó de poner la alarma del despertador a las ocho...

La despertó una mano agitándola, antes de que sonara la alarma. Es una de sus compañeras maestras del dormitorio. Se incorporó y antes de preguntar la hora, su compañera le dijo muy emocionada: "Ha llamado una persona que se llama el abogado Nayati, dice que es amigo de tu padre y quiere que te vayas al hotel porque tu padre está muy grave, muy grave...".

Zein le quería preguntar: "¿Se ha muerto? Dime la verdad".

Se fue al hotel muy preocupada y a punto de llorar. Al llegar recibió la noticia triste, y prestó atención a las palabras de Nayati: "Mi habitación está al lado de la suya. Los dos nos levantamos temprano. Habíamos quedado en vernos a la hora del desayuno para revisar algunos puntos de nuestra conferencia. Bajé y no lo encontré. Subí a su habitación y lo encontré tirado en el suelo del cuarto de baño y con la espuma de afeitarse secándose sobre su cara. El médico dijo que un infarto le había sorprendido mientras se afeitaba. Él jabón todavía seguía en la brocha y la cuchilla de afeitarse".

Con los ojos llorosos pidió subir para despedirse de él. Nayati le dijo: "Esto va a ser muy doloroso para ti. Vuelve a la escuela en Alshuaifat y me pondré en contacto contigo cuando haya realizado todos los trámites y las gestiones oficiales para trasladarlo a Damasco al mediodía o por la tarde".

-Te acompañaré..

-No puedes. En "Ydaidet Yabus" te arrestarán y no podrás visitar la tumba de tu padre.. puedes seguir el coche en el que vamos a trasladarlo hasta la frontera.

Con los ojos llenos de lágrimas lo escuchaba y le volvió a suplicar: "Quiero verlo una última vez para despedirme de él aunque sea un segundo... por favor".

-Bueno, ven conmigo.

Habían tendido a su padre sobre un sofá.. lo vio.. pálido y relajado como no lo había visto antes.. cogió una sábana y lo tapó hasta el cuello, daba la impresión de que tenía frío...

Con los ojos llenos de lágrimas salió de la habitación mientras Nayati le decía: "Te llamaré antes de irnos de Beirut para Damasco para acompañar el féretro hasta la frontera, por si quieres venir.

(¿Su féretro? ¿Mi padre es un féretro? Con los ojos llorosos vuelvo a Alshuaifat mientras conduzco y tengo muchas ganas de gritar de pena y de enfado...

No.. papá, no puedes morirte así sin avisarme, y tú te enfadabas conmigo a veces cuando hacía lo que tú considerabas "tonterías" sin consultarte.

¿Qué tontería has hecho?, ¿Morirte? ¿Cómo te atreves a cometer un "crimen" así cuando tanto te necesito?.. ¿Cómo te atreves a decepcionarme ahora? Estaba convencida de que tus consejos serían la puerta para una vida segura.

¿Qué hago ahora? Te caíste en el baño mientras te afeitabas pisando mi brújula. ¿Qué voy a hacer sin tu apoyo, tu cariño, tu amistad, tu amor y tu perdón? ¿Cómo te atreviste a dejarme así sola en un mundo salvaje y lleno de trampas?)

El cortejo se dirigió hacia las fronteras. (Lloro y lloro en silencio mientras sigo el negro coche fúnebre que transporta el féretro de mi padre para enterrarlo en el cementerio de Albab Alsaguir en Damasco donde descansan mis abuelos y mis bisabuelos. No podré acompañar el féretro de mi padre ni siquiera hasta cerca de las murallas de Siria.

El coche fúnebre paró en medio del tráfico en "Daher Albaidar", y yo también me paré.. Apagué las luces del coche por un instante y también las luces de mis arterias y de mi corazón. Mi corazón dejó de latir. Mi alma se puso de pie en respeto hacia aquel luchador por la libertad de Siria que combatió contra la ocupación, uno de esos que combatieron por la independencia y que se salvaron de la saga de la horca.

En este momento podía oír el sonido del aire dentro de mis pulmones, y el rugido del mar de Latakiyya donde enterraron a mi madre. Bajé del coche y me arrodillé

en respeto al cortejo fúnebre en el cual habían los fantasmas de miles de luchadores a los cuales yo no conocía, y que quizás murieran antes de que yo naciera, pero que me dejaron en herencia, al igual que él, estos sentimientos de orgullo y de resistencia en contra de todo aquel que intentaba arrebatar me la humanidad o que invadió mi libertad. Así como respetarlos y saber resistir igual que ellos sin límites, pues soy un ser humano. Además de esto, la resistencia de la "resistencia" falsificada, como la resistencia de mis tías, tanto paternas como maternas, en contra de mi libertad y mi rebelión. Yo era una niña y ellas intentaban maltratarme psicológicamente para que me arrodillara ante ellas y las obedeciera y les suplicara todo. A los ocho años estaba con mi padre en un restaurante y cuando le dije al camarero suplicando: "Te suplico que me des un vaso de agua", mi padre se enfadó y me riñó diciendo: "Nunca uses el verbo rogar ni ninguna otra súplica con nadie". Ahora grito: "¡Dios mío, te ruego que lo dejes conmigo un rato más!".

El coche se vuelve a poner en marcha. Lo sigo. En esta visita me dijo, mi padre por primera vez en mi vida, que vendría otra vez de Damasco precisamente para celebrar mi cumpleaños, y eso que yo crecí en una casa que nunca conoció la celebración de los cumpleaños de los hijos porque coincidía con el aniversario de la muerte de quien me engendró.. y mi cumpleaños es el aniversario de la muerte de mi madre en cierto sentido..).

Lloro y lloro en silencio y había parado el coche antes de cruzar la frontera.

El coche fúnebre paró y de él bajó el abogado Nayati y me hizo una señal con la mano para que parara.. pues habíamos llegado a la frontera con mi país.

(Lloro desconsoladamente...

Con mis lágrimas riego la frontera sirio-libanesa, riego el edificio de Almasnaa. Purifico la derrota de mi corazón.

Purifico mi tristeza para que se ilumine, arda y brille con esta desdicha secreta que oculto.

Lloro dentro de mis arterias, purifico mis tristezas siempre silenciadas, y yo, que me entrené para no quejarme y para no llorar...

He aquí la luz roja en la parte trasera del coche fúnebre desapareciendo, y los árboles erguidos en señal de luto por mi padre, así como los girasoles y hasta el hachís que se cultiva en el valle de la Beqaa se inclinaron junto con las cañas de azúcar... como el resto de los cultivos y plantas en su desfile de despedida desde Líbano. Hubo un minuto de silencio por él. Quizás la lechuza fue la que lanzó un grito por el minuto de silencio en duelo por mi padre, así como el resto de los pájaros, conejos, ranas y caballos. Todos mis seres queridos, entre plantas, pájaros y animales, me ayudaron y me apoyaron en mi aflicción. Y sus corazones se detuvieron por un minuto en duelo por mi padre.

Por primera vez desde la muerte de mi madre lamento la muerte de mi padre con lágrimas, y yo soy de las que siempre llora sin lágrimas...

Aquí estoy llorando por fin, y suelto mis lágrimas junto con las maldiciones a los que me han privado de inclinarme ante la tumba de mi padre en "Albab Alsaguir" y poner el "arrayán" sobre su tumba con un susurro de amor: Papá, sin ti estoy sin apoyo, pero te prometo que continuaré, pues tú me enseñaste el arte de fracasar pero al mismo tiempo el arte de rechazar la desesperación.

Aquí está el coche parado delante de "Almasnaa" y en él está el féretro de mi querido padre. El abogado Nayati baja del coche con los papeles oficiales para que pueda llevar a mi padre a su entierro en "Albab Alsaguir" junto con sus abuelos..

La oscuridad es melancólica y no puedo ver nada aunque la distancia entre él y yo es una lágrima. Sin embargo, veo la escena claramente y el féretro de mi padre con una cara relajada sin tristeza ni dolor ni batallas psicológicas ni enfrentamientos, ni una mirada con expresión de amor, enfado o ambición... Todo se acabó... ya no está en nuestro planeta. Se marchó de la faz de la tierra hacia otro planeta, ¿Entonces, por qué estoy tan triste por no poder acompañarlo a su nueva casa: su tumba?

Su avión despegó de nuestro planeta, de la sala de espera, hacia otro planeta y todo se acabó.. deja de llorar, tonta.. ¿Pero cómo lo hago?

Hay una llamarada encendida en mi corazón y repito: "Que este fuego sea fresca y paz".

Empezó a llover delante de las murallas invisibles de Damasco estando cerca de "Almasnaa". Bajo del coche y llamo a la puerta de la muralla gritando debajo de la lluvia: "Mamá, abre la puerta", pero nadie contesta.. "¡Abre patria mía, ábrete sésamo!".

¿Qué muralla es esta?!, sin ventana ni puerta o balcón por donde se puede hablar.. Sí, oigo una voz parecida a la de Nahi que había colocado un altavoz en su garganta diciendo: "Si quieres entrar en Damasco, al barrio de Alyasmin y al cementerio de "Albab Alsaguir" donde se entierra tu padre, arrodíllate y entra arrastrándote sobre tus rodillas".

Grito debajo de la lluvia con las piernas hundidas en un barrizal de arenas movedizas: "No, no me arrodillaré. Dejaré que el deseo me mata pero no me arrodillaré.. quiero entrar en la ciudad con la cabeza levantada, y no me acercaré a ti, Nahi, ni a tu servicio secreto que estará en el camino que lleva al entierro de mi padre en "Albab Alsaguir" o para visitar su fantasma en el barrio de Alyasmin. No, no me arrodillaré. Por mucho que me mate el deseo no me arrodillaré. Nahi y su mafia no podrán conmigo. Él es el que tiene que arrodillarse delante de mí y pedirme perdón".

No, ni la Latakiyya de mi madre.. ni el Damasco de mi padre.. no. A partir de hoy nadie me va a humillar. Así seguiré, sola y sin hogar. Y cuando me devuelvan en el ataúd para enterrarme en la patria, les pediré que me lleven de forma vertical y no horizontal, y que mi cabeza se dirija hacia el cielo del Qasiún y no hacia la tierra. Me gustaría volver un poco antes de esto, de pie, aunque sé que esto es casi imposible para una rebelde como yo que no sabe cerrar la boca ni rellenar la garganta con el botín del soborno en lugar de himnos de orgullo.

Comencé a repetirme a mi misma en voz alta: "Deja de llorar, tonta.. deja de acariciar las murallas. Aprende a descubrir otros caminos y otras tierras".

Me lamento en el coche, triste por mi padre y por mi misma y por los que nacerán después de mi muerte, mientras que los que son como Nahi no hacen más que reproducirse y aumentar en número sin que sin que nadie se atreva a desvelarlo.

-¿No deseas volver a Damasco y Latakiyya y.. y..?

-Es lo que más deseo en este planeta de una locura semejante a la mía pero quiero volver sin tener que pasar por la "fábrica" del miedo, el pánico y las listas negras. La patria debería dar cabida a todos, incluso a quien critica a Nahi en la prensa, en las fábricas y dentro de las paredes, que tienen oídos, de las cafeterías, oídos trasplantados en nuestros almas, en nuestros pulmones y en las arterias de nuestros temores.

Puede que el demonio solo exista en nuestra imaginación, pero a quien le han mordido dos veces o más tiene motivos para asustarse.

¿La duda no sería imprudencia o estupidez que nos hace perder la vida? No lo sé.. yo soy una escritora cuya sangre tiene interrogantes. Y si conociera todas las respuestas dejaría de escribir...

Llamo a las murallas invisibles de Damasco bajo la lluvia, lamentando mi rebelión y gritando a mi patria: "Tú me enseñaste a rechazar la degradación a lo largo de tu historia con los conquistadores, ¿Entonces por qué quieres humillarme ahora?"

No, mi querida patria, no me agarrarás de mi cuello como a un perro chucho.. quiero que me ames y me respetes, y no que me trates como a una niña menor de edad o como a un criminal que tiene que demostrar su inocencia.

Quiero marcharme y volver a ti cuando sea.

Dame apoyo, Damasco. Estoy a punto de desmoronarme.

Apoyadme barrio de Alyasmin, mezquita de los Omeyas, Iglesia de San Juan, Suq Saruya...

Apoyadme Mazanat Alsaham, el callejón de Alyen, Alharika, Sitt Zainab, cementerio de Atika, Suq Alhamidiyya, calle Alsalihiyya, Alsheij Muhyi Aldin, Almuhayirin, monte Qasiún.. Yo soy una de tus rocas...

Apóyame lechuza mía para que volemós juntas sobre Qubbat Alsayyar.. apoyadme, pues los que me reprimieron y me rechazaron y me derrotaron se irán y permanecerán conmigo la casa de mi tía en Alhalbuni y su gata Fula.

Sí, soy una loca junto a la que vuela una lechuza optimista, y seguiré volando sobre todas mis tristezas y desgracias tal y como me había enseñado mi padre, que murió... murió. ¡Díos mío! Mi padre murió y yo estoy delirando bajo la lluvia. Es de noche, pero puedo ver en la oscuridad cuando me fijo en el horizonte en dirección a Damasco.

Aquí estoy escalando el monte Qasiún desde su falda en Alrabua.. Llego a la imponente roca conocida por los damascenos, desde hace mucho tiempo, y sobre la cual un loco escribió: "Recuérdame siempre".. y sobre la que yo escribí cuando me marché de Damasco: "No te olvidaré".. Y ahora estoy escribiendo una sola palabra: "Volveré".

Por mucho que vuele sobre los continentes, sigo siendo una roca en el Qasiún y volveré. Soy una roca a la que desarraigaron del Qasiún y que se desplaza en el espacio pero sin órbita.

No, no soy roca. Soy un grano de arena en el Qasiún que levanta un viento oscuro.. soy un ser frágil y triste, triste y loco.

Y aquí estoy lamentándome; odio mi voz quejumbrosa).

Sigo parada en el coche cerca de "Almasna" después de que el coche fúnebre me haya adelantado ya hace rato, después de que sus ruedas negras y enormes vayan de ida y vuelta sobre mi cabeza y la trituren.. ¿El coche lleva a mi padre? No, lleva su féretro. ¡Mi padre murió! Murió. Murió...

(Me repito a mí misma: "¿Mi padre murió? No, murió mi único amigo en este planeta brutal.. murió la única persona que me amó conociendo mi interior y mis errores. Murió, murió igual que mi madre que tal vez me amó algún día.. No recuerdo su cara ni su voz, pues era una niña pequeña cuando murió. Más adelante, me dijeron que mi madre había muerto antes de cumplir los treinta años y que me quería y me mimaba. (Lo sé por la habitación de muebles de color rosa que yo tenía), pero en sus escritos publicados con pseudónimo y en otros escritos que no fueron publicados, yo no aparecía en su vida.

Sin embargo, esto no tiene importancia, pues nosotros escribimos sobre los que amamos en las sombras de nuestras letras, y no necesariamente en los grandes carteles de neón.

Mi padre murió. Murió quien me quería a pesar de que me conocía bien.. y repito sin aburrirme: Casi todo Damasco me odia excepto él.. los "revolucionarios" me consideran una chica rebelde, pero fiel a su clase social "burguesa": Otra chica mala y mimada que publica libros como un complemento adicional a su frivolidad.. Los "burgueses" me consideran una insoportable rebelde y revolucionaria cuyo comportamiento necesita educarlo con un golpe en la cabeza. Los "islamistas" consideran que debo ser flagelada y ejecutada con las sogas de sus barbas.. y mi familia en el barrio de Alyasmin ve que mi comportamiento es un ejemplo que no pueden seguir las chicas de la familia, y por primera vez están de acuerdo en algo con la familia aristocrática de mi madre en Latakiyya.. adonde fui para participar en una conferencia cultural desafiando a todo aquello que minaba a mi madre y le prohibía escribir con su nombre real. En vano intentaban obligarla a vestirse de falsedad, entonces ella se puso la ropa de la muerte y se fue...

En Damasco nadie me quiere, ni quiere darme la oportunidad de trabajar en su institución.. solo unos pocos y la mayoría que quitaron las ganas de trabajar con ellos de manera educada. Ya tuvieron bastante con una mujer medio rebelde como mi madre y no necesitan otra más feroz y más salvaje.

Ninguno de mis colegas me quiere, porque es difícil someterme y que desempeñe el papel de la "escritora criada".

Algunos a los que acompañaba en mis primeras conferencias literarias se convirtieron en mis enemigos dejando al descubierto varias facetas de sus comportamientos machistas: La obediencia, o te vamos a destruir.. Escribe lo que nos gusta y no lo que te gusta a ti.

Pero no han podido destruirme, aunque echaron leña al fuego, algo que precisamente no necesita una mujer triste y sola como yo, que intenta en vano encontrar una mano amiga en aquellos mares chocados, y eso no es para que la agarre y la lleve a

tierra firme solamente, sino también para que pueda seguir combatiendo contra las olas furiosas.

Las olas furiosas me arrojan sobre la cima de una montaña, y yo estoy al borde del abismo, veo claramente que estoy de pie en el borde de un precipicio y decido: "Quiero morir.. quiero saltar al abismo.. quiero morir y dejar todo esto.. quiero saltar sin dudar, me caigo, pero antes de llegar al fondo del valle y hacerme añicos, me arrepiento. No, no quiero morir. Voy a volar para no caer al vacío.. voy a agitar los brazos para que se conviertan en alas.. Tengo alas y tengo que encontrarlas y volar.. y al igual que en mis sueños muevo los brazos deseando volar para no caer al vacío. Y me alegra realmente de estar volando igual que en mis sueños. Vuelo de verdad y no en un sueño.. Estoy volando, arrepentida de aquel salto. No, no quiero morir.. tengo alas y vuelo).

Me despierto con el sonido de un golpe en la ventana del coche, me había quedado dormida y estaba soñando. Abro la ventana. Un soldado me pregunta, y me doy cuenta de que es un libanés de la montaña por su acento: "¿Estás bien?"

Le contesto brevemente y medio dormida: "Sí. Gracias".

Añade: "¿Qué estás haciendo aquí?"

Dejo de volar y de soñar. Le digo sin mentir: "Tba a ir a Damasco, pero por lo visto hay muchos obstáculos para hacerlo".

Dice riéndose: "Es seguramente el sueño". Luego añade de forma ruda: "¿Puedo ver tus papeles oficiales?"

Lo primero que cojo es una tarjeta pequeña de color negro de la Universidad Americana que lleva mi foto y que certifica que soy una estudiante en dicha universidad.. Luego intento sacar el resto de los papeles, pero se tranquiliza y me dice: "No hace falta, vete a un hotel a Shtura y mañana por la madrugada vuelves a tu casa de Damasco".

No le he dicho que mañana entierran a mi padre y que cuando echan la tierra sobre él yo no estaré ahí, pero que él seguirá fluyendo en mi sangre. ¿Vuelvo a mi

casa en Damasco? ¿Dónde está mi casa? ¿En el servicio secreto donde Nahi pide que me corten la lengua, o en el barrio de Alyasmin donde piden que me corten la cabeza?

Estoy a punto de decirle al amable soldado libanés: "Quiero dormir en la línea de la frontera, quiero tumbarme sobre ella, pero sé que las fronteras no están marcadas con una línea blanca clara en la arena igual que la arena de los campos de tenis.. Estoy cansada, cansada.. medio dormida, medio despierta y mis sentidos han encendido las alarmas llenas de derrotas".

Doy las gracias al soldado. Veo por espejo del coche que es miembro de una patrulla que está parada detrás de mí en un coche militar...

Arranco el coche y me voy muy lejos en la oscuridad. Recuerdo ese intento cuando elegí la muerte y luego me eché atrás de nuevo para no caerme en el abismo, para volar, volar, y decido volar.

Decido no saltar al abismo otra vez, y despliego mis alas para volar, para volar...

6. CONCLUSIONES

En este Trabajo de Investigación se ha pretendido llevar a cabo la propuesta de una primera traducción de tres capítulos de la novela de la escritora siria Ghada Al-Samman, ¡Adiós Damasco! (¡Ya Dimashq, widaan!) del árabe al español. Asimismo el siguiente objetivo ha sido presentar y analizar las dificultades que esta traducción contiene, haciendo especial incidencia en la traducción de los referentes culturales: su dificultad y cómo se podría dar solución al trasvase de información.

Después de realizar la tarea de traducción de esta primera propuesta, se ha podido comprobar que, para una traducción completa de la novela y para su difusión entre el público lector de lengua española, el texto tendría que ir acompañado de abundantes notas aclaratorias o de un glosario. Queda de manifiesto que una traducción literal árabe- español no es válida ni completa, ya que parte de la información se perdería. Por ese motivo, en nuestra propuesta se ha llevado a cabo una traducción literaria en la que se ha adaptado el lenguaje y el estilo, aspectos que no se han descrito a fondo en nuestro análisis, ya que no era uno de los objetivos propuestos. Aun así se ha comentado brevemente en el estudio.

Creemos que la traducción completa de la novela (ofrecemos una muestra de traducción de tres capítulos) sería una traducción correcta y literaria, que una vez anotada o acompañada de un glosario o de un estudio introductorio sería comprensible y de gran interés para el público lector español.

Aun teniendo en cuenta las dificultades del texto original, por sus abundantes referentes culturales, el sentido principal y el mensaje principal de estos podría ser trasvasado, como se comprueba en el texto de la traducción (que intencionadamente carece de notas).

Sin embargo, se demuestra con nuestro estudio, que parte de la carga simbólica de la novela y también la parte evocadora de sensaciones, no es fácilmente “trasladable”, por lo que concluimos que parte de la información se perdería en una anotación convencional o en un glosario convencional.

En ese sentido, gracias a internet, hoy en día se pueden incluir enlaces de internet, que ayudan a obtener información más completa acerca de estos elementos culturales incluidos en la novela. Es por ese motivo por el que nos hemos detenido especialmente en el análisis de los lugares “recorridos” por la protagonista, Zein, que son lugares emblemáticos para los sirios de Damasco y también en las alusiones a los cantantes y las canciones, que para los árabes tienen su significado y toda una carga simbólica.

Finalmente, y una vez terminado nuestro TFG, queremos añadir que, habiendo cumplido con los objetivos que nos proponíamos (limitados por un tiempo y una extensión de páginas) nuestra aportación queda abierta a futuras investigaciones.

7. BIBLIOGRAFÍA Y SITOGRAFÍA

-HOMSI VINSON, P., Ghada as-samman: a writer of many layers. Al jadid magazine (2002) vol. 8, nº 38

-MAYORAL ASENSIO, R., "La explicación de la información en la traducción intercultural", en Estudios sobre la Traducción (A. Hurtado de.), Castellón, 1994

-MOLINA, L., Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas árabe-español, Bellaterra: Ed. Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2001 (<http://hdl.handle.net/10803/5263>)

-NEWMARK, P., Manual de traducción, Madrid, 1992

- NIDA, E. A., "Linguistics and ethnology in translation problems" en "Exploring Semantic Structures", Munich, 1975

-NORD Ch., Text analysis in translation: theory, methodology and didactic application of a model for translation oriented text analysis, Amsterdam, 1997

<http://www.almaany.com/>

<http://lema.rae.es/drae/>

<http://www.wordreference.com/es/>

https://es.wikipedia.org/wiki/Ghada_al-Samman;

<http://www.discover-syria.com/news/1592>;

<http://mybook4u.com/component/ars/author/32?Itemid=>;

<https://yoikalibros.wordpress.com/2015/11/25/ghada-al-samman-en-castellano/>

<http://gadaalsaman.com>;

www.alayam.com/alayam/Variety/521226/غادة-السمان-بين

www.jadaliyya.com/pages/index/17539/ghadat-el-samman

revistaculturas.org/la-evolucion-de-lo-prohibido-en-la-literatura-arabe-femenina

(Artículo de la escritora egipcia Miral al-Tahawi).

https://es.wikipedia.org/wiki/Farid_al-Atrash

https://en.wikipedia.org/wiki/Abdel_Halim_Hafez

https://es.wikipedia.org/wiki/Mohammad_Abel_Wahab

-DICCIONARIOS

-CORRIENTE, FEDERICO, Diccionario avanzado de árabe, Barcelona, 2010

-CORTÉS, JULIO, Diccionario de árabe culto moderno. Árabe-español, Madrid, 2008